

II.2.1 Inicio de las Relaciones Sexuales

Conocer la edad de inicio de las relaciones sexuales facilita diseñar y dirigir de manera focalizada las acciones que apuntan a neutralizar el riesgo de transmisión del VIH, de tal suerte, que las y los adolescentes sean capaces de decidir por ellos mismos cuando iniciar sus relaciones sexuales, pero acompañados de conocimientos, habilidades y destrezas suficientes que le permitan optar por el auto-cuidado y el cuidado de su pareja.

Los resultados de la Encuesta permiten constatar que en Cuba el inicio de las relaciones sexuales⁶ ocurre hacia la mitad de la adolescencia (ver cuadro No 15) y las relaciones sexuales antes del matrimonio constituyen la norma. Incluso, si bien en la población de 12 a 49 años solo el 16.2% (5.2% de los hombres y 27.7% de las mujeres) iniciaron sus relaciones sexuales estando casados o unidos, en los más jóvenes es decir; entre los que tienen menos de 20 años, esa proporción se reduce a un 5.4% (1.2 % para el caso de los hombres y 10.7% para las mujeres), poniendo en evidencia que la abstinencia sexual hasta el matrimonio no es una práctica preventiva de efectividad en el país.

En este escenario resulta una característica extraña encontrar personas que no hayan iniciado sus relaciones sexuales antes de los 24 años. Tal es así que si bien entre los 12 y 14 años sólo el 11.4% de los adolescentes (16.3% de los varones y 6.3% de las muchachas) declaró haber tenido relaciones sexuales, ya entre los 15 y los 16 se han iniciado más de la mitad (51%) y a los 19 años solo un 9.2 % no ha tenido prácticas sexuales con penetración.

CUADRO No 14.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años que han tenido relaciones sexuales alguna vez por grupos de edad según sexo.

Grupos de Edad	Proporciones de personas ya iniciadas		
	Ambos Sexos	Hombres	Mujeres
12-14	11.4	16.3	6.3
15-16	51.0	52.8	49.0
17-18	82.5	88.6	75.6
19	90.8	93.5	88.3
20-24	97.7	98.1	97.2
25-29	99.5	99.7	99.3
30-34	99.6	99.6	99.6
35-39	99.4	99.2	99.5
40-44	99.7	99.6	99.8
45-49	99.7	99.7	99.8
12-49	89.8	90.5	89.0

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Nota: Por definición el 100% de los hombres considerados como HSH y todas las PPST ya se iniciaron en la vida sexual.

En cuanto a sexo, en los grupos poblacionales más jóvenes se observan diferencias en las proporciones de hombres y mujeres que han tenido relaciones sexuales, que en la medida en que aumenta la edad tienden a desaparecer hasta llegar a hacerse nulas a partir de los 24 años.

⁶ A los efectos de este estudio se entenderá por edad de inicio en la vida sexual, la edad a la cual las personas realizaron por primera vez el acto sexual con penetración en el ano, la vagina o la boca.

En particular, teniendo en cuenta que el proceso de desarrollo físico, mental y de los órganos sexuales se inicia más temprano en las mujeres que en los hombres, llama la atención el grupo de 12 a 14 años, por el hecho de que proporcionalmente más varones que muchachas hayan iniciado su vida sexual a esas edades, pudiendo sugerir que existe una sobre declaración por parte de ellos o una sub-declaración por parte de ellas.

II.2.1.1 Edad mediana de inicio de las Relaciones Sexuales

Entre la población general, la edad mediana de inicio de las relaciones sexuales⁷ tiene la peculiaridad de que las diferencias en cuanto a sexo que se observan en los grupos de personas con edades superiores a los 20 años, desaparecen en los adolescentes.

CUADRO No 15.
Cuba-2006. Edad Mediana de Inicio de las Relaciones Sexuales de las personas de 12 a 49 años que han tenido relaciones sexuales alguna vez, por grupos de edad.

Grupos de edad según fecha de nacimiento		Edad Mediana de Inicio de las Relaciones Sexuales de las personas ya iniciadas				
		Población General			HSH	PPST
Año de nacimiento	Grupos de edad	Ambos sexos	Hombres	Mujeres		
1993-1997	12-14	13	13	13	11	-----
1988-1992	15-19	15	15	15	14	15
1983-1987	20-24	16	15	16	16	15
1978-1982	25-29	16	15	16	15	15
1973-1977	30-34	16	16	17	16	15
1968-1972	35-39	16	16	17	16	16
1963-1967	40-44	17	16	18	16	17
1958-1962	45-49	17	16	18	16	17
1958-1997	12-49	16	15	16	16	15

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Nota: Se tomo como medida de tendencia central para calcular la edad de inicio de las relaciones sexuales, "la mediana", para suavizar o evitar el efecto que puedan producir los valores extremos de inicio sexual dentro de cada grupo.

Para los HSH, la edad de inicio de las relaciones sexuales tiene un comportamiento similar al de los varones de la población general, pero, mientras la mitad de los hombres de la población general se inician a lo sumo a los 15 años, en los HSH la edad mediana de inicio de las relaciones sexuales son los 16 años, un año después.

Por su parte el grupo de PPST muestra una cierta tendencia a entrar en la sexualidad de manera más temprana que la población general.

Por zonas de residencia, para todos los grupos poblacionales en estudio, en la parte rural se distingue un comportamiento similar al nacional. En los hombres, independientemente de la zona en que residan, se mantiene estable la edad mediana de inicio de las relaciones sexuales, siendo característica de los HSH iniciarse un año después que el resto de los hombres.

⁷ Para calcular la edad de inicio de las relaciones sexuales se empleó como medida de tendencia central, el valor "mediano" para suavizar o evitar el efecto que puedan producir los valores extremos de iniciación sexual dentro de cada grupo.

Entre las mujeres y quienes practican sexo transaccional se aprecian diferencias según zona de residencia. Mientras en la parte rural y en las zonas urbanas no pertenecientes a las cabeceras de provincia la edad mediana de inicio de las relaciones sexuales de las mujeres son los 16 años, aquellas que residen en las zonas urbanas correspondientes a cabeceras provinciales paradójicamente se inician un año después, es decir, a los 17 años.

CUADRO No 16.

Cuba-2006. Edad Mediana de Inicio de las Relaciones Sexuales de quienes han tenido relaciones sexuales alguna vez, por zona de residencia según sexo

Zona de Residencia		Población General			HSH	PPST
		Ambos sexos	Hombres	Mujeres		
Zona Urbana	Cabeceras Provinciales	16	15	17	16	15
	Resto Urbano	16	15	16	16	16
Zona Rural		16	15	16	16	15
Cuba- Ambas Zonas		16	15	16	16	15

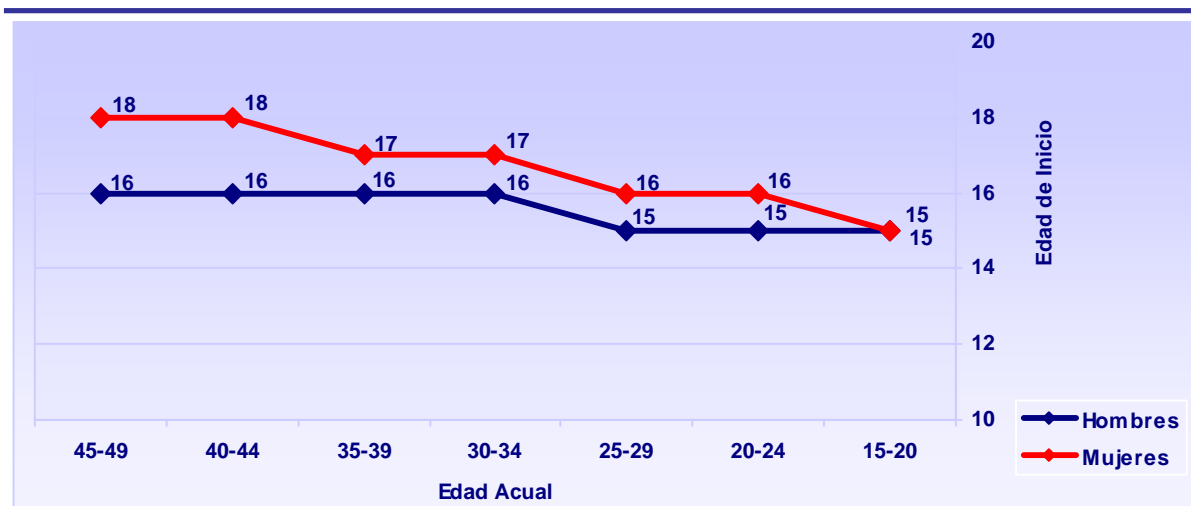
Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

En el caso de las PPST, mientras la edad mediana de inicio de quienes residen en las cabeceras provinciales y la zona rural coincide con la media nacional, quienes viven en la parte urbana no correspondiente a las cabeceras de provincia la edad de inicio ocurre un año después.

En resumen pudiera plantearse que la edad al inicio de las relaciones sexuales de la población cubana denota un importante rejuvenecimiento en los últimos años, especialmente para las mujeres, trayendo consigo un estrechamiento lento pero sostenido de la brecha entre ambos sexos, a partir de las generaciones nacidas en el entorno de los años 70 del pasado siglo.

GRÁFICO No 5.

Cuba-2006. Edad mediana de inicio de las relaciones sexuales de las personas de 12 a 49 años sexualmente experimentadas, por sexo según edad actual.



Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

A partir de ese entonces, continuó descendiendo la edad de inicio pero manteniéndose estable la diferencia de un año a favor de los varones, hasta que para los nacidos a partir de los

años 90' (menores de 20 años en el momento de la Encuesta) desaparece tal diferencia, lográndose en este sentido una real equidad entre hombres y mujeres.

II.2.1.2 Edad promedio de la pareja en el inicio de las Relaciones Sexuales

Al vincular el comportamiento sexual de los cubanos con el riesgo de infectarse con el VIH, un indicador que aporta elementos para explicar la vulnerabilidad de las mujeres y fundamentalmente de las adolescentes, es el patrón de inicio de las relaciones sexuales.

Si se observa el cuadro No 15, se puede apreciar que más del 60% de la población ha iniciado sus prácticas sexuales con parejas mayores y por tanto, posiblemente más experimentadas. Un 22% se iniciaron con personas de su misma edad y un 13.4% con parejas cuyas edades son menores que las del iniciado.

Por sexo se pueden distinguir marcadas diferencias que apuntan a una mayor vulnerabilidad en el caso de las féminas. El 83.4% de ellas, es decir 4 de cada 5, se inician con parejas mayores que ellas, lo que aumenta las probabilidades de iniciarse con una persona portadora del virus y por tanto las probabilidades de adquirirlo si no se emplea el condón como medio de protección. En el caso de los hombres el 30.7% tienen su primera experiencia sexual con parejas de su misma edad, un 24.2% con parejas menores que ellos y menos de la mitad (45%) con personas mayores, lo que disminuye el riesgo de exposición si se compara con el de las mujeres.

CUADRO No 17.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años que iniciaron sus relaciones sexuales con parejas de su misma edad, menores o mayores que ellas, según sexo

Diferencia de edad respecto a la pareja	Población General			HSH	PPST
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres		
Edad de inicio igual a la edad de la pareja	22.0	30.7	13.6	23.8	13.6
Edad de la pareja menor en un año o más a la edad de inicio de la persona	13.4	24.2	2.9	14.8	18.1
Edad de la pareja mayor en un año o más a la edad de inicio de la persona	64.6	45.1	83.4	61.4	68.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

La mayoría de los HSH y las PPST se inician al igual que las mujeres con personas mayores que ellos, por tanto también en estas poblaciones es relativamente elevado el riesgo de adquirir VIH en la primera relación sexual si no se practica el sexo protegido.

Atendiendo a que el inicio de las relaciones sexuales ocurre a mitad de la adolescencia y que ya a los 20 años más del 90% de las personas han tenido su primera experiencia sexual penetrativa, se consideró oportuno realizar un estudio por edades simples de la edad promedio de la pareja con quien se tuvo la primera experiencia sexual.

En general se aprecian diferencias por edades simples y sexo, cuando se analiza la brecha entre la edad de la persona que se inicia y la edad de la pareja con que se inició. Por sexo se distingue un nuevo elemento que enfatiza en la vulnerabilidad de las mujeres, mientras ellas

se inician con parejas cuatro años mayores como promedio, los hombres lo hacen con personas un año menor.

CUADRO No 18.
Cuba-2006. Edad promedio de la pareja según edad del iniciado

Edades simples	Edad Promedio de la persona con quien se iniciaron		
	Población General		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
12	12	12	16
13	13	12	16
14	15	14	18
15	17	15	18
16	17	15	18
17	17	16	19
18	18	16	20
19	18	16	20
20	19	17	20
Personas de 12 a 20 años			
Diferencia de edad con la pareja	Edad de la pareja 2 años mayor como promedio	Edad de la pareja 1 año menor como promedio	Edad de la pareja 4 años mayor como promedio

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Para las mujeres más jóvenes son mayores las diferencias con la edad del iniciador, es decir la pareja tiene como promedio entre 3 y 4 años más de edad, mientras que a partir de los 16 años la diferencia comienza a reducirse hasta hacerse nula entre quienes se iniciaron con 20 años. En el caso de los hombres ocurre lo contrario, para los menores de 16 coincide como promedio la edad de inicio de ellos con la de la pareja, mientras que a partir de los 16 años comienzan a relucir diferencias dadas por una disminución paulatina de la edad de la pareja hasta llegar a ser 3 años menor entre los que se iniciaron, de manera tardía, a los 20 años.

II.2.1.3 Uso del condón como estrategia de prevención en la Primera Relación Sexual

Para conocer si las personas inician las prácticas sexuales penetrativas de manera protegida, se incluyó en el cuestionario una pregunta sobre el uso del condón en la primera relación sexual y, con el propósito de conocer la respuesta de la población a la emergencia del VIH/sida se evaluó la respuesta, luego de dividir a las personas en cuatro grupos formados de la siguiente manera:

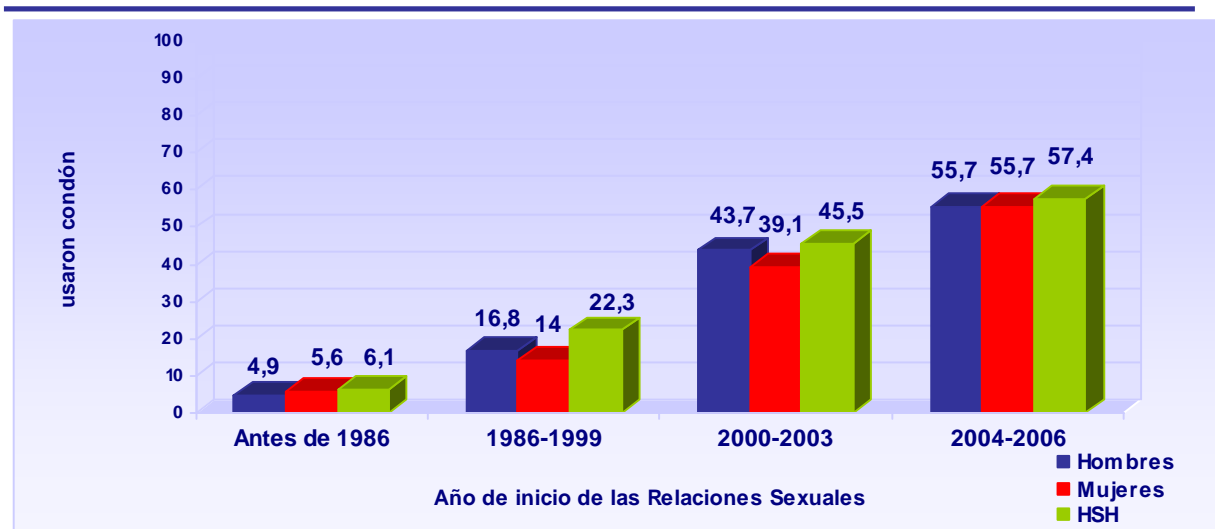
- 1- Grupo 1: Iniciados antes del 1986, primer diagnosticado en Cuba
- 2- Grupo 2: Iniciados entre el año 1986 y el año 1999
- 3- Grupo 3: Iniciados entre el año 2000 y el año 2003
- 4- Grupo 4: Iniciados entre el año 2004 y el año 2006

En promedio, según resultados de la Encuesta aplicada en el 2006, el 18% de los hombres y el 16.9% de las mujeres cubanas de 12 a 49 años que han tenido relaciones sexuales, iniciaron las mismas de forma protegida, también ocurrió así entre el 20.8% de los HSH.

Sin embargo al analizar el comportamiento de cada grupo poblacional definido se aprecia que a partir de 1986 y hasta la fecha, de forma escalonada, tanto en hombres como en mujeres e

independientemente de su orientación sexual, se ha venido incrementando a lo largo del tiempo el uso del condón en la iniciación sexual, siendo las proporciones de usuarios mucho más elevadas entre quienes se iniciaron en la era del proyecto.

GRÁFICO No 6.
Cuba-2006. Proporción de personas que usaron condón en su primera relación sexual, según año calendario en que se iniciaron.



Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Antes de 1986 apenas el 5% de los cubanos tenían su primera relación sexual de manera protegida, período en el cual el condón se empleaba mayormente como método anticonceptivo y en ese sentido existían otros métodos más modernos en el mercado nacional que lo sustituían. En los primeros años de la epidemia se observa un ligero incremento en el uso del condón en la primera relación sexual, mucho más marcado entre los HSH, que se acentúa a partir del año 2000 y alcanza los valores máximos, con proporciones del orden del 55.7% indistintamente para hombres y mujeres y el 57.4% para los HSH, entre quienes tuvieron su primera experiencia sexual penetrativa en el período 2004-2006.

Este nuevo escenario sugiere que los jóvenes han ido interiorizando paulatinamente las intervenciones dirigidas hacia ellos, sin embargo el hecho de que más del 40% entren en la vida sexual sin protegerse, refleja que aún queda un buen trayecto por recorrer en materia preventiva.

Un análisis por zona de residencia muestra que independientemente de la zona en que viva la persona el uso del condón en la primera relación sexual ha sido mucho más frecuente entre quienes se iniciaron en períodos más contemporáneos que hace años atrás. Sin embargo, las proporciones de usuarios en cada momento son diferentes entre una y otra área (ver cuadro No 19).

Tanto para la población general como para los HSH resulta más común en la zona urbana que en la rural encontrarse personas que hayan iniciado su vida sexual de forma protegida, e incluso dentro de la zona urbana, son más elevadas las proporciones de usuarios entre quienes viven en localidades identificadas como cabeceras de provincia que entre quienes residen en el resto urbano.

CUADRO No 19.

Cuba-2006. Proporción de personas de 12 a 49 años que usaron condón en su primera relación sexual, según año calendario en que se iniciaron y zona de residencia.

Período en que tuvieron su primera relación sexual	Población General				HSH			
	Ambas Zonas	Zona Urbana		Zona Rural	Ambas Zonas	Zona Urbana		Zona Rural
		Cabeceras Provinciales	Resto Urbano			Cabeceras Provinciales	Resto Urbano	
2004-2006	55.7	62.2	56.2	45.8	57.4	66.8	63.2	35.3
2000-2003	41.4	45.9	41.0	35.2	45.5	54.9	54.4	28.0
1986-1999	15.4	18.4	13.7	12.4	22.3	27.5	18.7	18.6
Antes de 1986	5.2	5.9	4.4	5.1	6.1	8.4	4.2	3.8
Cualquier período	17.4	19.4	16.5	15.2	20.8	23.2	20.2	17.0

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Otra característica distintiva entre zonas de residencia es el incremento que han tenido las proporciones de usuarios de un período a otro. En específico si se comparan quienes se iniciaron en el período 2000-2003 y quienes lo hicieron más recientemente entre el 2004 y el 2006, se aprecia como el uso de condón aumentó proporcionalmente más en la zona urbana que en la rural, siendo los porcentajes más elevados entre quienes residen en las cabeceras de provincia que entre quienes habitan en el resto de la parte urbana del país.

Comparativamente entre los grupos en estudio resulta significativo que en las zonas urbanas las proporciones de quienes han tenido su primera relación sexual de manera protegida son mayores entre los HSH que entre el resto de la población, sin embargo en la zona rural y en específico entre quienes tuvieron su primera relación sexual en el período 2004-2006 es dentro de los HSH donde se encuentran las menores proporciones de usuarios (35.3%).

A pesar de que la epidemia del VIH/sida en Cuba esta mayormente concentrada en la parte urbana del país y dentro de ella fundamentalmente en Ciudad de la Habana y los municipios cabeceras de provincia, estos resultados sugieren la necesidad de intensificar dentro del Programa Nacional las acciones de prevención en específico en las zonas rurales.

II.2.2 Relaciones Sexuales. Tipos de Parejas, Número de Parejas Sexuales y Prácticas Sexuales más frecuentes

La sexualidad es innata al ser humano y por tanto a cada hombre y mujer independientemente de su orientación sexual. Ello conlleva a que en el transcurso del tiempo las personas nazcan, crezcan, se desarrollen, se atraigan e inician sus relaciones sexuales, que en ausencia de enfermedades, pueden llegar a ser potenciadoras del florecimiento de una personalidad sana y autorrealizada.

Si las relaciones sexuales fueran únicamente monógamas para ambos miembros de la pareja o siempre se empleara el condón como medio de protección, fueran ínfimas las probabilidades que tuvieran las personas de adquirir alguna ITS o infectarse con el VIH, pero ello no es siempre así. De ahí que la necesidad de un mayor conocimiento de la conducta sexual de las personas y en específico de los adolescentes se haya puesto de relieve, en los últimos años, de modo recurrente en distintos escenarios.

Con el propósito de aportar elementos que ayuden a diseñar acciones preventivas encaminadas a disminuir cada vez más la transmisión del VIH en el país, se describirán las características fundamentales que acompañan las relaciones sexuales de los cubanos.

El análisis tendrá como fuente los resultados de la Encuesta, y tomando como período de referencia los 12 meses previos al levantamiento de la misma, se mostrará como fue la actividad sexual de las personas, los diferentes tipos de parejas: estables u ocasionales, el número de parejas sexuales, cuales han sido las prácticas sexuales más frecuentes y si se ha tenido en cuenta el empleo del condón como estrategia de prevención.

II.2.2.1 Actividad Sexual, Relaciones de Pareja: Estables u Ocasionales

A través del cuestionario es posible clasificar a las personas en Iniciadas Sexualmente o No iniciadas de acuerdo a si han tenido relaciones sexuales alguna vez. A su vez, las personas iniciadas podrán ser clasificadas de acuerdo a si han tenido relaciones sexuales en los últimos 12 meses, en sexualmente activas o sexualmente inactivas.

Según resultados de la Encuesta, de cada 10 cubanos de 12 a 49 años, 9 (89.8%) han tenido relaciones sexuales penetrativas alguna vez en su vida. Asimismo, el 80% de los hombres, el 74.3% de las mujeres, el 85.8% de los HSH y el 100% de quienes practican sexo transaccional tuvieron relaciones sexuales el año previo a la encuesta, es decir estuvieron sexualmente activos.

CUADRO No 20.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años en cada grupo poblacional por sexo según actividad sexual en el último año.

Actividad Sexual		Población General			HSH	PPST		
		Ambos sexos	Hombres	Mujeres		Ambos Sexos	Hombres	Mujeres
No iniciados		10.2	9.5	11.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Iniciados	Sexualmente Inactivos en los últimos 12 meses	12.5	10.4	14.6	14.3	0.0	0.0	0.0
	Sexualmente Activos en los últimos 12 meses	77.3	80.1	74.3	85.7	100.0	100.0	100.0
Total		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Nota: Por definición el 100% de los HSH y las PPST han tenido relaciones sexuales alguna vez, y en el caso de las PPST el 100% han estado sexualmente activas en los últimos 12 meses

Estas relaciones sexuales pueden haberse dado en condiciones de mayor o menor riesgo en dependencia del tipo de parejas sexuales, el número de parejas diferentes con que se tuvieron relaciones sexuales, las prácticas sexuales realizadas y el empleo consistente del condón.

Por las características del estudio, con el propósito de mantener la comparabilidad con resultados obtenidos en períodos anteriores y con indicadores internacionales, las relaciones de pareja se clasificarán en dos grandes grupos: Estables u Ocasionales. Se entenderá que una persona tiene Pareja Estable si esta casada, unida o mantiene relaciones sexuales por más de 12 meses con una misma persona, y que tiene Relaciones Sexuales Ocasionales quien haya tenido relaciones sexuales con parejas de menos de 1 año de duración en los últimos 12 meses.

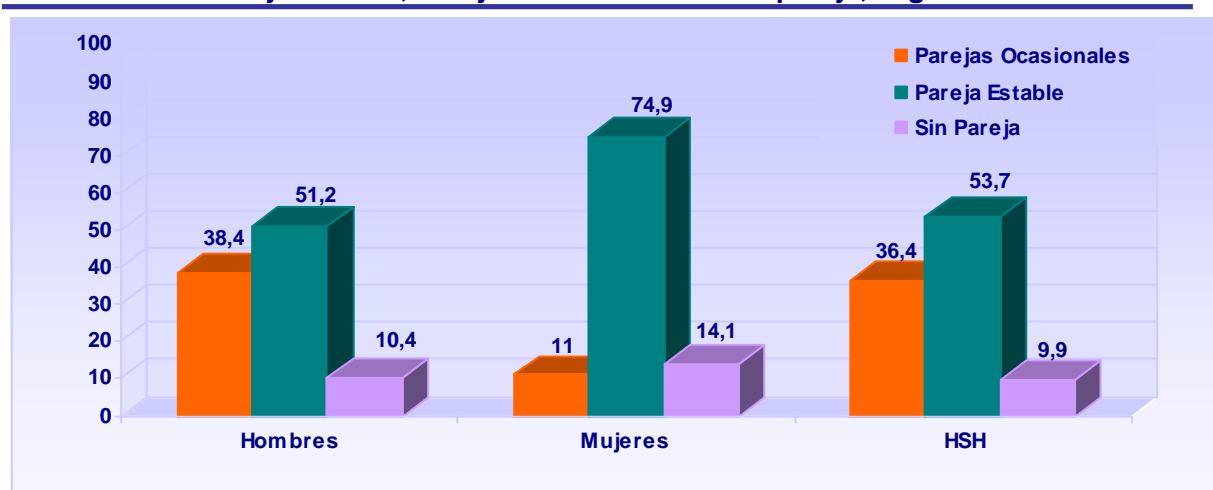
De acuerdo a esta definición las personas según tipo de parejas sexuales que han tenido en los últimos 12 meses, podrán clasificarse en diferentes grupos:

- 1) No tiene pareja
- 2) Tiene Solo una Pareja Estable
- 3) Tiene más de una Pareja Estable
- 4) Tiene Solo Parejas Ocasionales
- 5) Tiene Pareja Estable y ha tenido relaciones con Parejas Ocasionales.

Adicional a esta clasificación, independientemente de que las personas puedan tener más de una pareja, para el análisis se han definido tres grupos de manera excluyente a partir de considerar que aquella persona que haya tenido al menos una pareja ocasional en los últimos 12 meses ya clasifica automáticamente como persona con **Pareja Ocasional**, quedando en el grupo de personas con **Pareja Estable** solo quienes están casados-unidos o tienen una pareja de 12 meses o más de duración, y no tuvieron relaciones ocasionales en los doce meses anteriores a la entrevista. El resto de las personas ya iniciadas **No tienen pareja**.

Como se ilustra en el siguiente gráfico, más del 80% de las personas de 12 a 49 años que han tenido relaciones sexuales alguna vez, independientemente de su orientación sexual, tienen una pareja ya sea estable u ocasional, siendo en todos los casos mucho más frecuentes las relaciones estables y fundamentalmente entre las mujeres.

GRÁFICO No 7.
Cuba-2006. Proporción de personas de 12 a 49 años sexualmente experimentadas con Pareja Estable, Parejas Ocasionales o sin pareja, según sexo.



Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

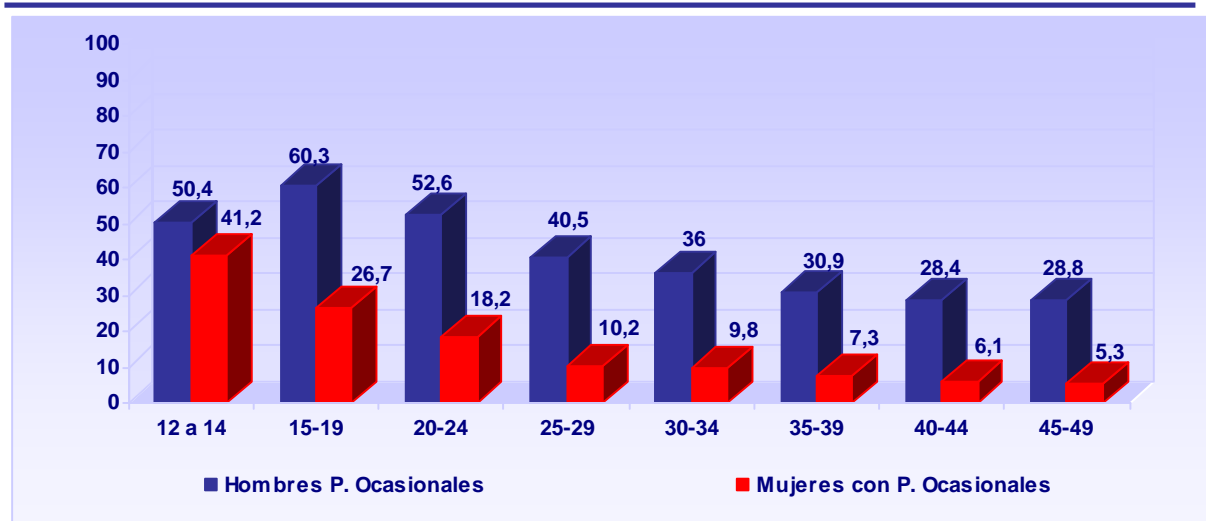
En cuanto a sexo en el propio gráfico se pueden apreciar las diferencias estadísticamente significativas existentes entre las relaciones de pareja que establecen los hombres y las mujeres. Mientras el 89.6% de ellos tuvieron relaciones en pareja el año previo a la encuesta en el caso de las mujeres la proporción es del orden del 85.9%, siendo aproximadamente 4 veces mayores en los hombres que en las mujeres las proporciones de quienes tuvieron relaciones sexuales con parejas de menos de un año de duración (38.4% y 11% respectivamente) y por el contrario, mucho más frecuente encontrarse mujeres casadas o con parejas sexuales de un año o más de duración (74.9% de las mujeres versus 51.2% de los hombres respectivamente).

El comportamiento de los HSH, muestra que al interior de este grupo también son más frecuentes las relaciones de pareja estable que las ocasionales (53.7% y 36,4% respectivamente), siendo del orden del 10% las proporciones de quienes no tuvieron ningún tipo de pareja sexual en los 12 meses previos al levantamiento de la encuesta.

Respecto al tipo de pareja, un análisis por grupos de edades indica que existe una relación inversamente proporcional entre la edad de la persona y un tipo de pareja sexual u otro. Tal relación puede apreciarse en los gráficos 8 y 9 que se ilustran a continuación.

GRÁFICO No 8.

Cuba-2006. Proporción de personas de 12 a 49 años sexualmente experimentadas que tienen Parejas Ocasionales por sexo y grupos de edades

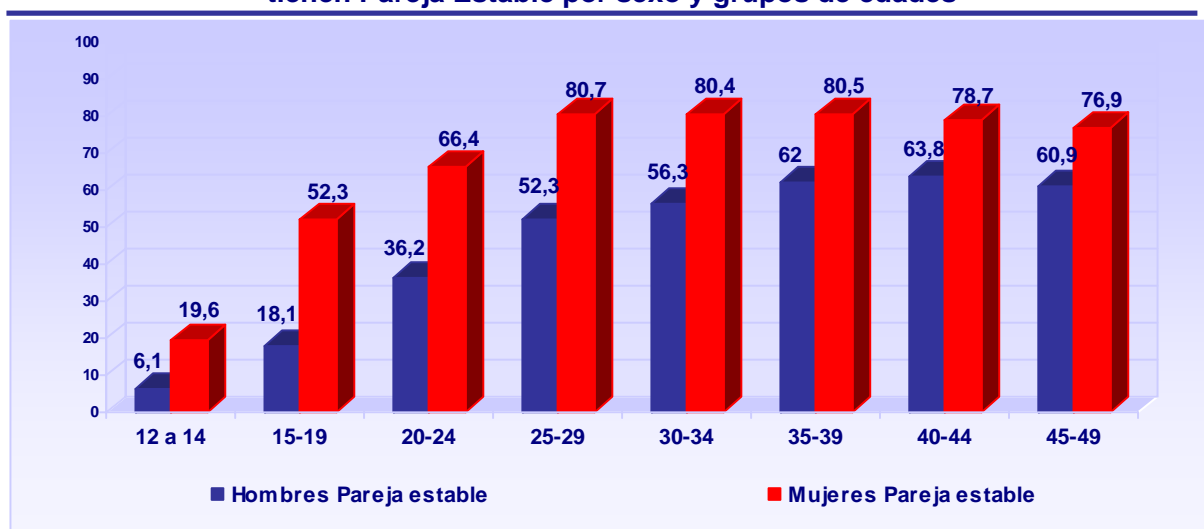


Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

En la medida que aumenta la edad lo más frecuente que se observa es un aumento en la proporción de personas con parejas estables y en consecuencia disminuyen para ambos sexos las proporciones de personas con parejas ocasionales, siendo este tipo de pareja más común entre los adolescentes y jóvenes, y en general más frecuente entre los hombres que entre las mujeres.

GRÁFICO No 9.

Cuba-2006. Proporción de personas de 12 a 49 años sexualmente experimentadas que tienen Pareja Estable por sexo y grupos de edades



: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Al analizar ambos tipos de parejas, destaca como rango distintivo el comportamiento diferencial por sexo, sugiriendo una posible inequidad de género que se arrastra desde décadas atrás. Mientras las relaciones de parejas ocasionales son más frecuentes entre los hombres, entre las mujeres son más comunes las relaciones de pareja estable.

Por zonas de residencia (ver cuadro No 21) se aprecia un comportamiento más o menos estable en cuanto a proporciones de personas con uno u otro tipo de pareja, salvo en el caso de los HSH entre quienes se distinguen diferencias de acuerdo al tipo de pareja entre las proporciones de quienes residen en una u otra zona del país.

Entre los HSH residentes en la zona rural, contrario a lo que ocurre en la zona urbana e incluso entre la población general, resulta relativamente más frecuente la tenencia de parejas ocasionales que de parejas estables (50.3% versus 45% respectivamente). Además mientras la mitad de los residentes en la zona rural, tuvieron relaciones sexuales ocasionales en los 12 meses previos a la encuesta, entre los que viven en la parte urbana las proporciones fueron mucho menores (35.5% entre los residentes en cabeceras de provincia y 29.6% entre los habitantes del resto urbano).

CUADRO No 21.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años sexualmente experimentadas con parejas estables u ocasionales por zonas de residencia según sexo.

Zona de Residencia		Población General						HSH	
		Ambos Sexos		Hombres		Mujeres			
		Pareja Estable	Pareja Ocasional	Pareja Estable	Pareja Ocasional	Pareja Estable	Pareja Ocasional	Pareja Estable	Pareja Ocasional
Zona Urbana	Cabeceras Provinciales	63.2	24.4	53.1	37.9	73.4	11.0	54.5	35.5
	Resto Urbano	63.1	26.1	50.8	40.4	75.8	11.3	57.8	29.6
Zona Rural		61.7	24.5	48.8	36.9	76.1	10.6	44.9	50.3
Cuba- Ambas Zonas		62.8	25.0	51.2	38.4	74.9	11.0	53.7	36,4

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

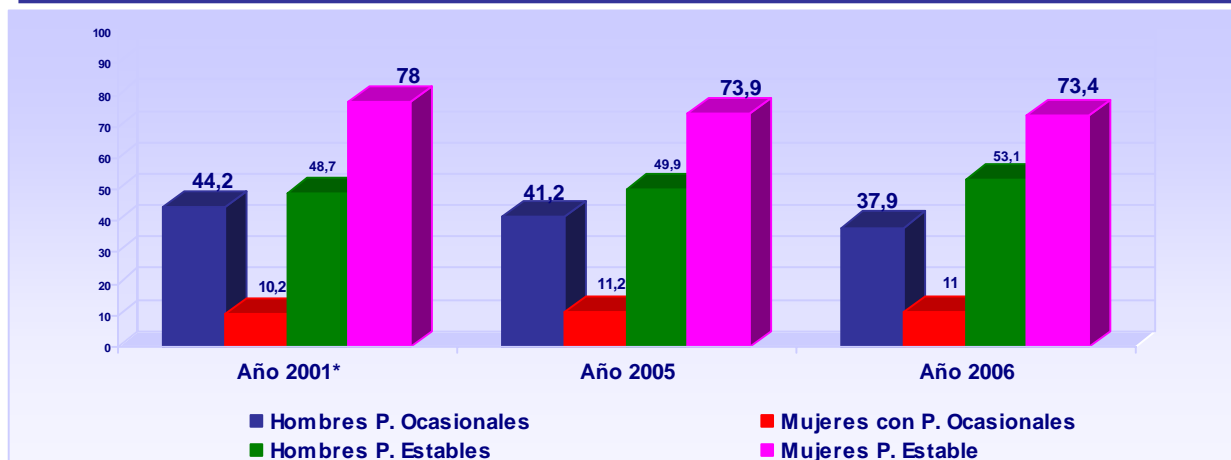
Este comportamiento diferencial por zonas de residencia sugiere revisar el desempeño y alcance que han tenido las acciones preventivas que se desarrollan dentro de las zonas rurales dirigidas hacia los HSH por cuanto son entre los residentes en esa zona donde se visualizan las mayores proporciones de parejas ocasionales.

Para la población general, independientemente del sexo, las proporciones de personas con parejas estables u ocasionales son similares entre quienes habitan en la zona urbana o quienes lo hacen en la rural, es decir, no se aprecian diferencias estadísticamente significativas entre la zona de residencia y el haber tenido uno u otro tipo de pareja sexual.

En el caso específico de la zona urbana correspondiente a las cabeceras provinciales, si se comparan los resultados de la Encuesta aplicada en el 2006 con los de las encuestas similares aplicadas en los años 2001 y 2005, se evidencia que no existen diferencias significativas de un período a otro (2001-2005-2006) en las proporciones de personas con parejas estables o mujeres con parejas ocasionales. Sin embargo entre los hombres se manifiesta una reducción lenta, pero al parecer sostenida en las proporciones de quienes han tenido relaciones sexuales con parejas de menos de un año de duración (44.2% en el 2001, 41.2% en el 2005 y 37.9% en el 2006) y una tendencia al aumento de la tenencia solo de parejas estables.

GRÁFICO No 10.

Cuba-2006. Proporción de personas de 12 a 49 años residentes en cabeceras provinciales y sexualmente experimentadas con Pareja Estable u Ocasional en diferentes periodos



Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2001, 2005 y 2006

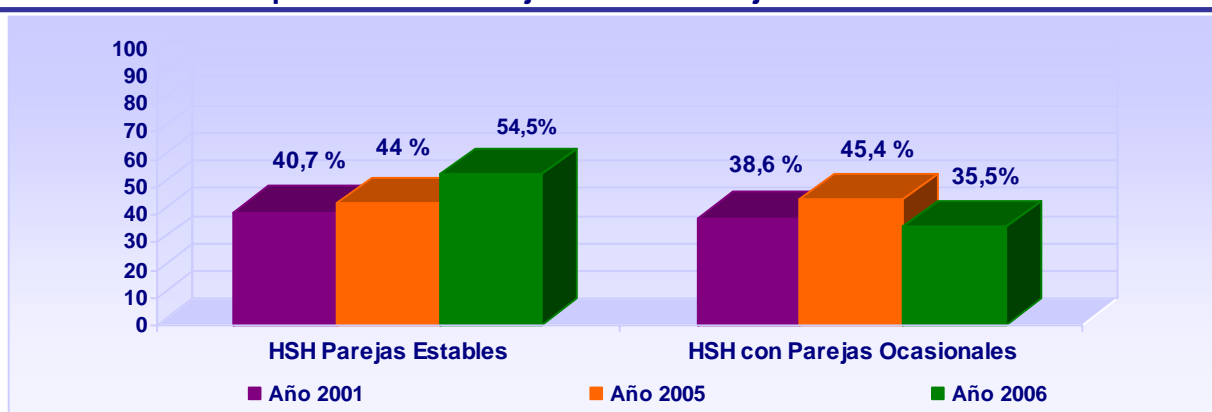
Nota: Los datos correspondientes al 2001 están referidos a la población de 15 a 49 años

Independientemente de ello, el análisis por sexo de quienes tuvieron parejas ocasionales en los doce meses previos a la entrevista permite concluir que en los tres momentos las proporciones de varones con pareja ocasional, en el entorno del 40%, son cuatro veces mayores como promedio que las de mujeres con este tipo de parejas (10.2%, 11.2% y 11% en los años 2001, 2005 y 2006 respectivamente).

Respecto a los HSH, como se ilustra en el siguiente gráfico, en el 2006 se incrementaron, respecto a períodos anteriores, los porcentajes de quienes tuvieron solo parejas estables (44% en el 2005, 54.5% en el 2006) y disminuyeron en proporción las relaciones sexuales ocasionales de un 45.4% en el 2005 a un 35.5% en el 2006. Todo lo cual pudiera estar relacionado con la paulatina asimilación de la diversidad sexual dentro de la población, que ha propiciado que los homosexuales hayan ganado espacio dentro de la sociedad, se sientan más cómodos de revelar su identidad sexual y les resulte más fácil establecer relaciones sólidas de pareja.

GRÁFICO No 11.

Cuba, 2001, 2005 y 2006. Proporción de HSH residentes en las cabeceras provinciales del país con solo Pareja Estable o Parejas Ocasionales



Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2001, 2005 y 2006

Nota: La suma de las proporciones de HSH con pareja Estable y Ocasional no coincide con el 100% ya que existen otros, que en el año previo a la Encuesta no tuvieron pareja de ningún tipo y por tanto no se incluyen en ninguno de los grupos definidos.

Todo este escenario, en épocas del sida, y en Cuba, donde la epidemia tiene por característica estar mayormente concentrada en esta subpoblación, no puede desvincularse de la prevención, por lo que tiene relevancia la indagación sobre el uso del condón como estrategia de prevención en las distintas relaciones de pareja.

Conociendo como se presentan los tipos de pareja en hombres y mujeres y en las diferentes subpoblaciones en estudio, se evaluará a continuación el número de parejas sexuales en los últimos 12 meses previos a la encuesta, las prácticas sexuales más frecuentes realizadas con cada tipo de parejas y el uso del condón en estas relaciones.

II.2.2.2 Número de parejas sexuales

Todas las personas están de una u otra manera expuestas al riesgo de adquirir el VIH, solo que las probabilidades de infección no son las mismas en todos los casos, es decir, existen factores y comportamientos sexuales que pueden disminuir o incrementar la exposición al riesgo. Ello sin contar que una persona casada, con pareja estable o con solo una pareja no esta necesariamente exenta de adquirir el virus por contacto sexual ya que el control de riesgo depende también del comportamiento de su pareja.

Las relaciones sexuales penetrativas con múltiples parejas son uno de los factores que aumenta las probabilidades de infección por VIH, incluso, aunque en menor medida, cuando se emplea el condón como medio de protección, ya que son mayores las probabilidades de que alguna de estas relaciones ocurra con personas seropositivas.

Con el propósito de aportar elementos para el análisis del comportamiento sexual de las personas de 12 a 49 años que han tenido relaciones sexuales al menos una vez en la vida, se indagará sobre el recuento de parejas sexuales en los últimos doce meses previos a la entrevista separadas en tres categorías: **Ninguna Pareja**, **Monopareja** (una sola pareja ya sea estable u ocasional) y **Multiparejas** (dos o más parejas).

Es oportuno destacar que el término “Ninguna Pareja” no incluye necesariamente a todas las personas inactivas, ya que por ejemplo una persona que únicamente este casada o tenga pareja estable clasifica automáticamente en el Grupo de Monopareja, aún cuando por diversas razones no haya tenido relaciones sexuales en los últimos 12 meses, es decir haya estado inactiva. De igual manera el término multiparejas no debe asociarse unívocamente con la infidelidad ya que pudieran tratarse de relaciones secuenciales y no en paralelo, no obstante tampoco excluye enteramente a las personas casadas o con pareja estable, ya que si una persona estando casada o unida mantiene además relaciones con otra pareja bien sea estable u ocasional, entonces esa persona independientemente de su estado conyugal, clasifica automáticamente en la categoría Multiparejas.

En el cuadro No 20 se presentan por grupos de edades las proporciones de HSH y de personas ya iniciadas, según número de parejas sexuales en los últimos 12 meses.

En general se observa que la mayoría (64%) de la población ya iniciada ha tenido solo una pareja en los últimos 12 meses previos al levantamiento de la encuesta, el 12% no tuvo ninguna pareja sexual y el 24% restante tuvo múltiples parejas (dos o más), siendo diferencial dicho comportamiento entre grupos de edades y por sexo.

CUADRO No 22.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años sexualmente experimentadas por grupos de edades según Número de parejas sexuales en los últimos 12 meses.

Grupos de Edad	Proporción de personas según número de parejas sexuales							
	Población General				HSH			
	Ninguna	Una	Dos o más	Total	Ninguna	Una	Dos o más	Total
12-14	42.0	38.8	19.2	100.0	56.4	43.6	0.0	100.0
15-17	22.8	45.9	31.3	100.0	3.0	41.3	55.7	100.0
18-19	20.2	49.0	30.8	100.0	4.2	32.1	63.7	100.0
20-24	13.2	56.9	29.9	100.0	7.2	50.2	42.6	100.0
25-29	8.1	66.0	25.9	100.0	9.4	53.4	37.2	100.0
30-34	8.6	66.8	24.6	100.0	6.9	49.0	44.1	100.0
35-39	9.6	69.0	21.4	100.0	10.6	44.3	45.1	100.0
40-44	11.5	68.6	19.9	100.0	9.4	37.0	53.6	100.0
45-49	14.1	67.3	18.6	100.0	17.3	47.3	35.4	100.0
15 a 34	12.3	60.1	27.6	100.0	6.9	48.1	45.0	100.0
12 a 49	12.1	64.0	23.9	100.0	9.8	45.0	45.2	100.0

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Respecto al indicador número de parejas, el comportamiento de los HSH encierra un riesgo mayor que el que se presenta entre los restantes grupos. Cerca de la mitad (45.2%) tuvo más de una pareja sexual en el año previo a la entrevista, una proporción similar (45%) tuvo solo una pareja y el resto no tuvo parejas sexuales en ese período.

La no tenencia de parejas resulta relativamente mayor entre la población femenina que entre la masculina: 14.1% versus 10.4% respectivamente. En cambio las relaciones con múltiples parejas son mucho más frecuentes entre los hombres (36.4%) que entre las mujeres (10.7%).

CUADRO No 23.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años sexualmente experimentadas por sexo y grupos de edades según Número de parejas sexuales en los últimos 12 meses.

Grupos de Edad	Proporción de hombres y mujeres según número de parejas sexuales por edades							
	Hombres				Mujeres			
	Ninguna	Una	Dos o más	Total	Ninguna	Una	Dos o más	Total
12-14	43.1	35.1	21.8	100.0	39.1	48.7	12.3	100.0
15-17	20.8	34.0	45.2	100.0	25.4	60.8	13.8	100.0
18-19	22.6	33.7	43.7	100.0	17.4	66.3	16.3	100.0
20-24	11.2	43.2	45.6	100.0	15.4	71.4	13.2	100.0
25-29	7.2	53.9	38.9	100.0	9.1	78.9	12.0	100.0
30-34	7.6	55.4	37.0	100.0	9.5	78.7	11.8	100.0
35-39	7.1	60.1	32.8	100.0	12.2	77.9	9.9	100.0
40-44	7.8	60.1	32.0	100.0	15.1	77.0	7.9	100.0
45-49	10.3	59.8	29.9	100.0	17.8	74.6	7.6	100.0
12 a 49	10.4	53.2	36.4	100.0	14.1	75.2	10.7	100.0

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

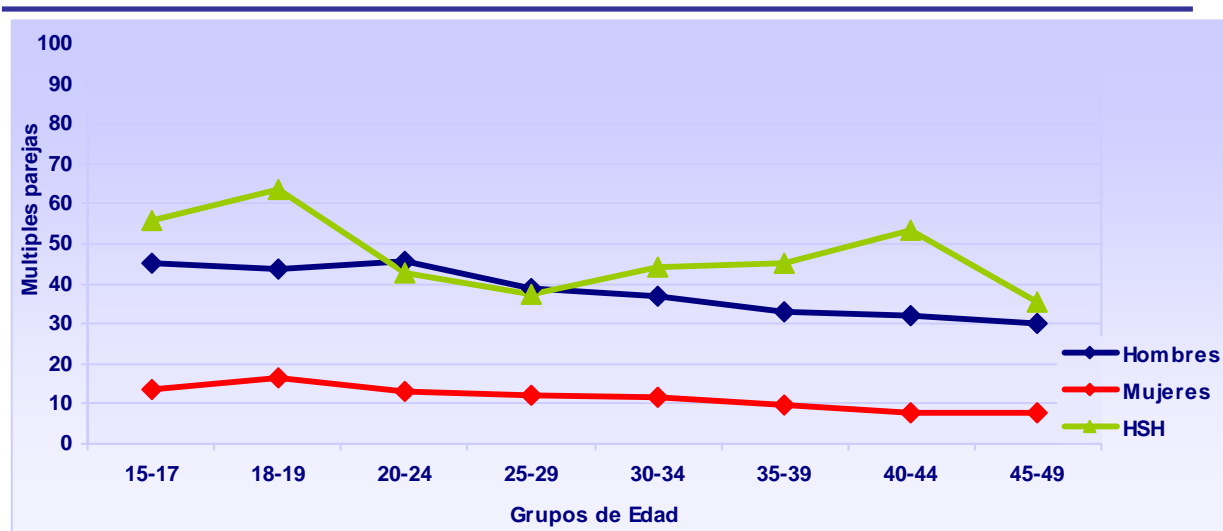
Entre las mujeres resultan más frecuente que entre los hombres las relaciones Monoparejales (75.2% versus 53.2% respectivamente) con la peculiaridad de que para ambos las proporciones son más elevadas en la medida en que aumenta la edad. Por el contrario son casi cuatro veces superiores entre la población masculina que entre la femenina las relaciones con múltiples parejas (36.4% versus 10.7% respectivamente), siendo más comunes entre los jóvenes que entre las personas más adultas.

Las proporciones más elevadas de población con más de una pareja en los últimos doce meses se registran entre los HSH. Incluso entre ellos, las proporciones de quienes tuvieron este tipo de comportamiento resultan superiores al 35% entre todos los grupos etáreos, a pesar de ser, mucho más frecuentes entre los jóvenes de 15 a 19 años.

La forma en que se manifiesta este indicador entre los HSH no es homogénea al resto de la población (ver gráfico No 12). Entre los hombres y las mujeres la tenencia de parejas múltiples tiende a reducirse a partir de los 20 años, sin embargo entre los HSH luego de los 30 años de edad vuelve a aumentar progresivamente hasta los 44 años y a partir de esa edad decae nuevamente alcanzando valores proporcionales similares a los que se registran entre el resto de los hombres.

GRÁFICO No 12.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 15 a 49 años sexualmente experimentadas que tuvieron relaciones sexuales con múltiples parejas en los últimos 12 meses.



Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Por zonas de residencia, como se refleja en el siguiente cuadro, es homogéneo el comportamiento de la población general en cuanto a número de parejas, es decir no existen diferencias estadísticamente significativas entre las proporciones correspondientes a una u otra zona que permitan aseverar lo contrario. Sin embargo entre los HSH no ocurre lo mismo.

Las proporciones de HSH que no tienen pareja son ligeramente inferiores que las que se registran entre la población general, salvo para los residentes, dentro de la zona urbana, en el territorio no perteneciente a las cabeceras de provincia.

CUADRO No 24.
Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años sexualmente experimentadas por zonas de residencia según Número de parejas sexuales en los últimos 12 meses.

Zona de Residencia		Población General				HSH			
		Ninguna	Una	Dos o más	Total	Ninguna	Una	Dos o más	Total
Zona Urbana	Cabeceras Provinciales	12.3	65.3	22.4	100.0	9.9	52.2	37.9	100.0
	Resto Urbano	10.8	63.5	25.7	100.0	12.5	39.9	47.6	100.0
Zona Rural		13.9	62.2	23.9	100.0	4.9	40.5	54.6	100.0
Cuba- Ambas Zonas		12.2	63.9	23.9	100.0	9.8	45.0	45.2	100.0

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Entre los HSH, las proporciones de quienes declaran “No tener parejas” son superiores entre las zonas urbanas que entre quienes viven en la parte rural del país (4.9%), mientras que entre quienes tuvieron algún tipo de relación en el último año, los residentes en la parte urbana correspondiente a las cabeceras de provincia experimentan un comportamiento más estable en cuanto a número de parejas que aquellos que residen en el resto del país (52.2% de los que viven en las cabeceras provinciales tuvieron una única pareja mientras que en esa condición solo se encontraba alrededor del 40% de los residentes en las restantes localidades).

Los comportamientos que involucran un mayor riesgo, como es el caso de la tenencia de relaciones sexuales con parejas múltiples, son mucho más frecuentes entre los HSH residentes en las zonas rurales, donde el 54.6% manifiesta haber tenido más de una pareja. Incluso entre los residentes en la zona urbana, las proporciones de quienes tuvieron dos o más parejas son también diferentes y mucho más elevadas entre quienes viven en la parte no correspondiente a cabeceras de provincia que entre los residentes en los municipios cabeceras (47.6% y 37.9% respectivamente).

II.2.2.3 Prácticas sexuales más frecuentes según tipo de parejas

No siempre esta presente el riesgo de infección por VIH cuando se tienen relaciones sexuales, ello esta en dependencia del tipo de relación que se tenga, de la práctica sexual que se realice y del empleo del condón.

En las prácticas sexuales seguras como pueden ser las auto eróticas o la masturbación, no hay riesgo de infección salvo que el semen se deposite sobre la zona genital de la pareja. Sin embargo en las prácticas que involucran penetración o recesión anal, penetración vaginal o sexo oral (el cunnilingus y la fellatio), el intercambio de fluidos sexuales eleva las probabilidades de transmisión del VIH, de ahí que sean las que centrarán el siguiente análisis.

Las prácticas sexuales más frecuentes que realiza la población cubana serán estudiadas en relación al tipo de pareja con que se realizan y en el marco de su última relación sexual. Para ello serán clasificadas previamente, según se combinen o no, en Prácticas Exclusivas y Prácticas Combinadas o como algunos autores suelen llamar “Prácticas de Repertorio Amplio”.

Dentro de las Prácticas que clasifican como Exclusivas se incluirá: solo sexo vaginal, solo sexo anal o solo sexo oral. El repertorio amplio estará compuesto por combinaciones de las anteriores.

Prácticas Sexuales más frecuentes con Parejas Estables.

Los resultados de la encuesta muestran que la práctica que implica sexo vaginal exclusivo resulta predominante en la población con pareja estable (66.6%), a pesar de ser mayormente declarada por las mujeres (70.5% versus un 62.3% en el caso de los hombres). Ver cuadro No 25.

También, en más de la mitad los HSH (57.4%) estuvo presente, de manera exclusiva, el sexo vaginal en el último acto sexual realizado con una pareja estable, lo cual en primera instancia parecería contradictorio, sin embargo es el reflejo de que al menos 1 de cada 2 HSH son bisexuales u ocultan su verdadera orientación sexual teniendo relaciones con mujeres.

Otras prácticas sexuales que involucran sexo oral y/o anal de forma combinada o alternativa también tienen un peso importante en el patrón de comportamiento sexual de los cubanos, en sus relaciones estables. Un 30.9% realiza sexo vaginal en combinación con sexo oral y/o anal, el 1.1% realiza solo prácticas no vaginales y el 1.5% restante no pudo ser clasificado porque se negó a responder.

Entre los HSH, aunque también tienen un peso proporcional importante, debido a la bisexualidad, las prácticas combinadas que incluyen el sexo vaginal, no resulta despreciable, como era de esperar, el porcentaje que declaró haber realizado solo prácticas no vaginales y fundamentalmente la combinación de sexo oral y anal (7%).

CUADRO No 25.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años con pareja estable según prácticas sexuales realizadas en el último acto con parejas estables por sexo

Prácticas sexuales	Población de 12 a 49 años con Parejas Estables			
	Población General			HSH
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	
Solo sexo vaginal	66.6	62.3	70.5	57.4
Sexo vaginal y oral	20.5	22.7	18.5	18.8
Sexo vaginal, anal y oral	8.6	10.0	7.4	8.2
Sexo vaginal y anal	1.8	1.9	1.7	3.0
Sexo anal y oral	0.4	0.5	0.2	7.0
Solo sexo oral	0.3	0.2	0.5	0.5
Solo sexo anal	0.2	0.2	0.1	1.7
Ninguna de las anteriores	0.2	0.2	0.2	1.2
No Responde	1.5	2.0	1.0	2.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Vale señalar que aunque la práctica sexual predominante en la última relación sexual con pareja estable haya sido el sexo vaginal, seguida en orden por el sexo vaginal y oral combinado, no implica que esas mismas personas, en otros momentos, otros contextos de pareja o en un futuro, no amplíen su repertorio.

Si se analiza por grupos de edades la presencia de una u otra práctica sexual en la última relación sexual realizada con una pareja estable, se aprecia que en general, en todos los grupos etáreos definidos, se reproduce el mismo patrón predominante en la población: mayor frecuencia de sexo vaginal exclusivo, seguido en orden por prácticas que combinan sexo vaginal con oral y/o

anal y menor porcentaje de prácticas no vaginales. No obstante, un análisis más detallado permite visualizar que proporcionalmente existen diferencias entre grupos de edades.

CUADRO No 26.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 15 a 49 años con pareja estable según prácticas sexuales realizadas en el último acto sexual con parejas estables por grupos de edades.

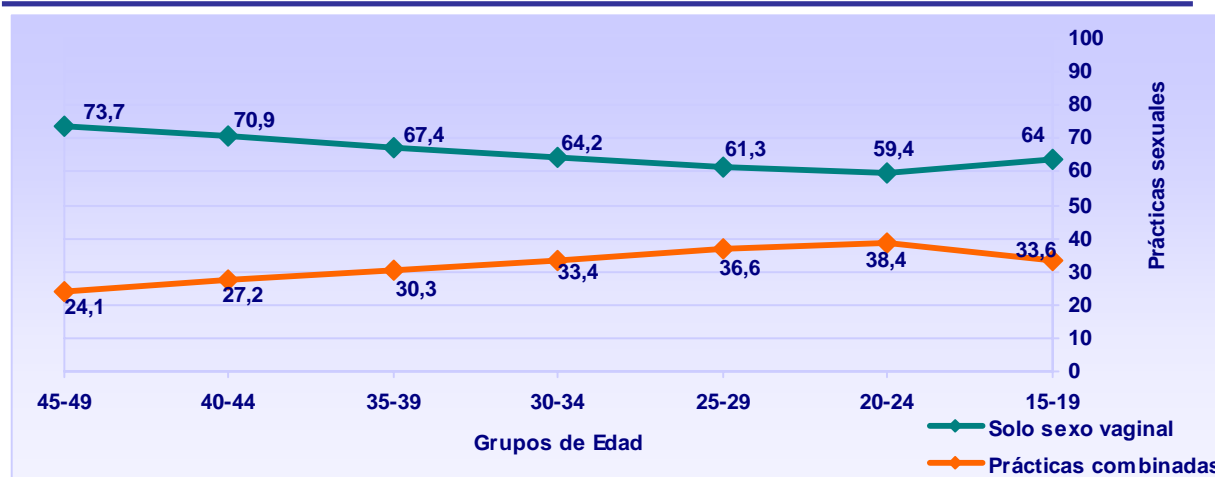
Prácticas sexuales	Población General con Pareja Estable						
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
Solo sexo vaginal	64.0	59.4	61.3	64.2	67.4	70.9	73.7
Sexo vaginal y oral	23.3	24.7	22.8	22.1	19.6	18.0	16.7
Sexo vaginal, anal y oral	7.2	11.4	11.3	9.1	8.9	7.2	5.5
Sexo vaginal y anal	2.5	2.0	2.0	1.6	1.7	1.7	1.6
Sexo anal y oral	0.6	0.3	0.5	0.6	0.1	0.3	0.3
Solo sexo oral	0.8	0.3	0.5	0.3	0.3	0.3	0.2
Solo sexo anal	0.0	0.1	0.3	0.3	0.1	0.2	0.1
Ninguna de las anteriores	0.0	0.0	0.1	0.1	0.3	0.1	0.4
No Responde	1.5	1.8	1.2	1.6	1.6	1.3	1.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

En la medida en que disminuye la edad disminuyen significativamente las proporciones de quienes practican sexo vaginal exclusivo y aumentan en frecuencia las prácticas sexuales que combinan el sexo vaginal con el oral y/o anal. A modo de ejemplo, si se compara el grupo de edad 20-24 años con el de 45-49, se aprecia como la exclusividad de la forma vaginal se reduce en aproximadamente 15 puntos porcentuales, es decir varía de un 73.7% en el grupo más adulto a un 59.4% en el grupo de 20 a 24 años. Exactamente en la misma proporción aumenta el sexo vaginal combinado pasando de un 24.1% en el grupo de 45 a 49 años a incluirse en el repertorio señalado por el 38.4% de los jóvenes de 20 a 24 años (ver siguiente gráfico).

GRÁFICO No 13.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 15 a 49 años con pareja estable que realizaron prácticas sexuales combinadas o sexo vaginal exclusivo en su última relación sexual con parejas estables por grupos de edades



Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Tales diferencias en su conjunto dibujan una tendencia casi perfecta al incremento del repertorio amplio entre los más jóvenes, quedando con una consecuente disminución paulatina el sexo vaginal exclusivo, todo lo cual permite concluir que o bien existen cambios de comportamiento sexual con la edad, o lentamente se están modificando los patrones de prácticas sexuales predominantes, establecidos desde décadas atrás.

El repertorio de prácticas empleadas en las relaciones sexuales con parejas estables mantiene un patrón homogéneo por zonas de residencia: predominio de sexo vaginal exclusivo, seguido en orden por prácticas que combinan sexo vaginal con oral y/o anal y menor porcentaje de prácticas no vaginales (ver cuadro No 27). No obstante se aprecian diferencias proporcionales fundamentalmente entre la zona urbana y la rural, dadas por los porcentajes de personas que se realizan unas u otras prácticas.

Al parecer quienes residen en la zona rural del país tienen un comportamiento sexual con la pareja estable más conservador o tradicional que quienes viven en las zonas urbanas y principalmente dentro de las cabeceras provinciales. Quienes viven en áreas rurales, realizan con mayor frecuencia el sexo vaginal exclusivo con la pareja estable (70.7%) que quienes residen en las localidades urbanas. En correspondencia resultan 7 puntos porcentuales inferiores, respecto a los residentes en las cabeceras provinciales, las proporciones de quienes optan por prácticas sexuales combinadas.

CUADRO No 27.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años con pareja estable según prácticas sexuales realizadas en la última relación sexual con parejas estables por zona de residencia.

Prácticas sexuales	Población General con Pareja Estable			
	Ambas Zonas	Zona Urbana		Zona Rural
		Cabeceras Provinciales	Resto Urbano	
Solo sexo vaginal	66.6	63.9	66.8	70.7
Sexo vaginal y oral	20.5	23.6	20.0	15.9
Sexo vaginal, anal y oral	8.6	8.3	8.7	9.2
Sexo vaginal y anal	1.8	2.0	1.6	1.6
Sexo anal y oral	0.4	0.5	0.1	0.4
Solo sexo oral	0.3	0.6	0.2	0.2
Solo sexo anal	0.2	0.2	0.1	0.2
Ninguna de las anteriores	0.2	0.2	0.1	0.1
No Responde	1.5	08	2.2	1.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

También existen diferencias, aunque proporcionalmente menores entre quienes viven en una u otra área dentro de la propia zona urbana, definidas por una mayor presencia de prácticas sexuales combinadas entre los residentes en las cabeceras provinciales que entre quienes viven en el resto urbano.

Prácticas sexuales más frecuentes con parejas ocasionales

En cuanto a orden de frecuencia, el patrón de prácticas sexuales establecido entre las personas con pareja ocasional es similar al que predomina en las relaciones sexuales entre parejas estables (ver cuadro No 28). No obstante según tipos de parejas existen diferencias importantes en cuanto a la frecuencia con que uno u otro tipo de práctica sexual se involucra en la relación.

Lo mismo entre los hombres que entre las mujeres, el sexo vaginal exclusivo es la práctica sexual predominante independientemente del vínculo que se tenga con la pareja, sin embargo esta alternativa resulta más habitual entre las parejas estables (66.6%) que entre las ocasionales (58.1%). La práctica que combina sexo vaginal y oral acompaña algo más del 20% de las relaciones sexuales en general y se reporta más entre los hombres que entre las mujeres.

El denominado repertorio amplio, que incluye solo prácticas sexuales combinadas, se emplea con mayor frecuencia en las relaciones sexuales con parejas ocasionales que en las que se producen con la pareja estable (39.5% versus 31.3% respectivamente), siendo además mucho más usual entre los hombres que entre las mujeres independientemente del tipo de pareja.

CUADRO No 28.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años según prácticas sexuales realizadas en la última relación sexual con parejas estables u ocasionales.

Prácticas sexuales	Población con pareja estable			Población con parejas ocasionales		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Solo sexo vaginal	66.6	62.3	70.5	58.1	57.2	61.7
Sexo vaginal y oral	20.5	22.7	18.5	22.7	23.1	21.1
Sexo vaginal, anal y oral	8.6	10.0	7.4	12.7	12.7	12.3
Sexo vaginal y anal	1.8	1.9	1.7	3.6	4.2	1.6
Sexo anal y oral	0.4	0.5	0.2	0.5	0.6	0.3
Solo sexo anal	0.2	0.2	0.1	0.4	0.4	0.7
Solo sexo oral	0.3	0.2	0.5	0.4	0.3	0.9
Ninguna de las anteriores	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	0.5
No Responde	1.5	2.0	1.0	1.3	1.3	1.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Prácticas combinadas	31.3	35.1	27.8	39.5	40.6	35.3
Prácticas que incluyen sexo anal de forma exclusiva o combinada	11.0	12.6	9.4	17.2	17.9	14.9

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

También son particularmente más frecuentes entre las parejas ocasionales que entre las estables, e independientemente del sexo, las relaciones sexuales que incluyen el sexo anal ya sea de manera exclusiva o combinada (17.2% versus 11% respectivamente).

Al comparar las prácticas sexuales que realizan en las relaciones ocasionales los diferentes grupos poblacionales en estudio, se aprecian varias diferencias (ver cuadro No 29). La más significativa es que fundamentalmente entre quienes practican sexo transaccional, pero

también en los HSH se rompe el patrón establecido de manera recurrente por la población general.

Si bien más de la mitad (58.1%) de las personas de 12 a 49 años con relaciones ocasionales realizaron sexo vaginal exclusivo en la última relación sexual con este tipo de parejas (57.2% de los hombres y 61.7% de las mujeres), entre quienes practican sexo transaccional la proporción desciende al 43.6% y ocupan un espacio predominante las prácticas de tipo combinadas, y en específico dentro de ellas las que incluyen el más amplio repertorio.

Entre las PPST un dato interesante que no encuentra respuesta en el marco de este estudio es que el 5.9% de las mujeres refirió no haber realizado, en específico con su última pareja, ninguna de las prácticas tradicionales definidas, ni de forma exclusiva ni combinada, quedando esta interrogante abierta para estudios futuros más específicos.

CUADRO No 29.
Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años con parejas ocasionales según prácticas sexuales realizadas en la última relación sexual con parejas ocasionales por sexo

Prácticas sexuales	Población con Parejas Ocasionales						
	Población General			HSH	PPST		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres		Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Solo sexo vaginal	58.1	57.2	61.7	46.2	43.6	42.1	47.8
Sexo vaginal y oral	22.7	23.1	21.1	17.9	20.5	24.2	9.6
Sexo vaginal, anal y oral	12.7	12.7	12.3	13.7	24.5	22.3	30.9
Sexo vaginal y anal	3.6	4.2	1.6	2.0	5.0	5.4	3.8
Sexo anal y oral	0.5	0.6	0.3	11.3	2.5	2.8	1.5
Solo sexo anal	0.4	0.4	0.7	5.6	1.2	1.6	0.0
Solo sexo oral	0.4	0.3	0.9	1.2	0.2	0.1	0.6
Ninguna de las anteriores	0.2	0.1	0.5	0.5	1.6	0.1	5.9
No Responde	1.3	1.3	1.0	1.5	1.0	1.3	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Prácticas combinadas	39.5	40.6	35.3	44.9	52.5	54.7	45.8
Prácticas que incluyen sexo anal de forma exclusiva o combinada	17.2	17.9	14.9	32.6	33.2	32.1	36.2

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

También menos de la mitad de los HSH con parejas ocasionales, incluyeron el sexo vaginal exclusivo⁸ en su última relación sexual ocasional (46.2%), similares proporciones emplearon prácticas combinadas (44.9%) y más del 30% prefirieron optar por aquellas que de una u otra manera incluyen el sexo anal.

Entre las personas con parejas ocasionales, al igual que entre quienes tienen pareja estable, cuando se analiza por grupos de edades el empleo de una u otra práctica sexual (ver

⁸ Todos los HSH que incluyeron el sexo vaginal exclusivo con pareja ocasional son hombres bisexuales cuya última pareja ocasional fue una mujer.

cuadros No 26 y No 30), se aprecia que en general, en todos los grupos etáreos definidos, se reproduce el mismo esquema predominante en la población, a pesar de que no en todas las edades coincidan las proporciones de quienes emplean un tipo u otro de prácticas.

Si se excluye del análisis a las personas de 15 a 19 años, entonces como tendencia se aprecia que en la medida en que disminuye la edad aumentan en frecuencia las prácticas sexuales combinadas y disminuyen significativamente las proporciones de quienes practican sexo vaginal exclusivo. Paulatinamente se visualiza entonces un estrechamiento de la brecha entre quienes emplean prácticas sexuales de tipo exclusivas y los que prefieren incorporar un repertorio más amplio.

CUADRO No 30.
Cuba-2006. Proporciones de personas de 15 a 49 años con parejas ocasionales según prácticas sexuales realizadas en la última relación sexual con parejas ocasionales por grupos de edades

Prácticas sexuales	Población General con Parejas Ocasionales						
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
Solo sexo vaginal	64.6	53.2	55.5	55.2	56.6	57.8	64.3
Sexo vaginal y oral	22.5	24.6	25.7	22.7	22.7	22.4	16.8
Sexo vaginal, anal y oral	7.2	15.9	12.7	13.9	14.8	12.8	12.9
Sexo vaginal y anal	3.3	4.2	3.1	4.2	2.8	3.8	3.4
Sexo anal y oral	0.1	0.7	0.8	0.9	0.4	0.8	0.4
Solo sexo oral	0.4	0.5	0.8	0.4	0.2	0.3	0.2
Solo sexo anal	0.3	0.4	0.4	0.1	0.5	1.1	0.4
Ninguna de las anteriores	0.2	0.1	0.0	0.3	0.3	0.2	0.6
No Responde	1.3	0.5	1.0	2.3	1.9	1.0	1.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Prácticas combinadas	33.1	45.4	42.3	41.7	40.7	39.8	33.5
Prácticas que incluyen sexo anal de forma exclusiva o combinada	10.9	21.2	17	19.1	18.5	18.5	17.1

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

El repertorio de prácticas sexuales que incluyen los adolescentes de 15 a 19 años pareciera contradictorio con el esquema antes descrito, sin embargo, teniendo en cuenta que los 15 años representan la edad mediana de iniciación sexual y que la diferencia en edad con la persona con quienes se inician es de 2 años en promedio, entonces es posible que las proporciones que se encuentran en ese grupo respondan a falta de experiencias sexuales y no a una posible ruptura de un patrón ya establecido. De cualquier manera esto es solo una hipótesis que no es posible probar con la información disponible.

Por zonas de residencia se reproducen entre las parejas ocasionales las mismas diferencias existentes en el repertorio de prácticas sexuales que acompañan las relaciones con la pareja estable (ver cuadro No 31). Aunque entre las parejas ocasionales el sexo vaginal exclusivo resulta también predominante, es mucho más habitual entre los residentes en zonas rurales (66.5%) que entre quienes viven en áreas urbanas, y menos frecuente entre los residentes en los municipios cabeceras de provincia (53.2%) que entre los habitantes del resto urbano (58.1%).

En correspondencia las prácticas combinadas e incluso aquellas que incluyen de manera exclusiva o combinada el sexo anal, son más comunes entre las zonas urbanas que en las

rurales y dentro de ellas más frecuentes entre los residentes en los municipios cabeceras de provincia que entre quienes viven en el resto urbano.

CUADRO No 31.
Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años con parejas ocasionales según prácticas sexuales realizadas en la última relación sexual con parejas ocasionales por zona de residencia.

Prácticas sexuales	Población General con Parejas Ocasionales			
	Ambas Zonas	Zona Urbana		Zona Rural
		Cabeceras Provinciales	Resto Urbano	
Solo sexo vaginal	58.1	53.2	58.1	66.5
Sexo vaginal y oral	22.7	25.6	22.7	17.8
Sexo vaginal, anal y oral	12.7	14.1	13.3	9.4
Sexo vaginal y anal	3.6	4.0	3.1	3.8
Sexo anal y oral	0.5	0.9	0.3	0.3
Solo sexo oral	0.4	0.7	0.1	0.3
Solo sexo anal	0.4	0.6	0.3	0.3
Ninguna de las anteriores	0.2	0.1	0.3	0.2
No Responde	1.3	0.8	1.7	1.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Prácticas combinadas	39.5	44.6	39.4	31.3
Prácticas que incluyen sexo anal de forma exclusiva o combinada	17.2	19.6	17.0	13.8

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

En resumen pudiera plantearse que aunque se mantiene vigente el patrón de prácticas sexuales establecido desde décadas atrás, que se identifica por predominio de sexo vaginal exclusivo, seguido en orden por prácticas que combinan sexo vaginal con oral y/o anal y menor porcentaje de prácticas no vaginales, este esquema no se ha mantenido estático. Su comportamiento refleja una marcada tendencia al incremento de prácticas sexuales combinadas entre los más jóvenes y los residentes en las zonas más urbanizadas del país, siendo cada vez menor el porcentaje de parejas que se conforman con la práctica del sexo vaginal exclusivo.

II.2.3 Uso del Condón en los distintos tipos de Parejas

En las relaciones entre parejas que incluyen prácticas sexuales no seguras, independientemente del tipo de pareja, el número de parejas sexuales y la práctica sexual que se realice, la manera más efectiva de reducir el riesgo de infección por VIH es el uso del condón y más específicamente el empleo del condón de manera consistente, es decir en todos los actos sexuales donde se intercambie algún tipo de fluido sexual. De ahí que algunos especialistas, como es el caso del Dr. Jorge Pérez Ávila, subdirector del Instituto Nacional de Medicina Tropical: Pedro Kourí, perteneciente al Ministerio de Salud Pública, planteen que “hasta la fecha la única vacuna efectiva contra el VIH/sida es el condón”.

En Cuba, donde más del 99% de las personas diagnosticadas han adquirido el VIH por vía sexual, este paradigma se mantiene cada día más vigente. De ahí que sean múltiples y variadas las acciones que se desarrollen en el país en materia preventiva y en específico para promover el sexo protegido.

Existe una Estrategia Nacional de Lucha contra el VIH/sida, un Programa Nacional de Control y Prevención de ITS/VIH/sida, el Centro Nacional de Prevención de ITS/VIH/sida y el Grupo Operativo para la Eliminación de SIDA (GOPELS) que actúan como rectores de todas las acciones, pero bajo el reconocimiento de que el sida no es solo un problema de salud no resuelto, sino un dilema social, involucran para el éxito el esfuerzo conjunto de múltiples instituciones nacionales para de forma multisectorial y pluridimensional hacer frente a la epidemia en busca de disminuirla y mitigar en paralelo los efectos negativos que produce en forma directa a las personas diagnosticadas como seropositivas al VIH, pero también a sus familiares, amigos y a la sociedad en su conjunto.

La mayor parte de los recursos financieros para enfrentar la epidemia en Cuba están a cargo del presupuesto gubernamental, no obstante algunas agencias, organismos, y organizaciones internacionales han apoyado la Respuesta Nacional a la Lucha Contra el Sida bajo distintas formas de participación. Entre ellos se encuentran: ONUSIDA, UNFPA, PNUD, UNICEF, UNESCO, OPS, varias Organizaciones No Gubernamentales, y fundamentalmente el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, que se destaca por ser el proyecto que ha contribuido con la mayor cantidad de fondos a la lucha por poner freno a la epidemia del VIH/sida en Cuba, así como disminuir los efectos negativos de la enfermedad y prolongar la vida de los afectados en condiciones más saludables.

Han sido múltiples y variadas las acciones desarrolladas por el gobierno y por los organismos sub- beneficiarios del Proyecto encaminadas a promover el uso del condón como medio eficaz para prevenir la infección por VIH, corresponde entonces investigar si se logró el cambio esperado en las diferentes poblaciones metas: población general dividida en hombres y mujeres, hombres que tienen sexo con otros hombres y personas que practican sexo transaccional.

El análisis se centrará en los indicadores **“uso del condón en la última relación sexual”** y **“uso consistente del condón”**. Ambos serán evaluados en los diferentes tipos de pareja: estables u ocasionales, particularizadas según sexo, grupos de edades y zonas de residencia, tomando como período de referencia el año previo al levantamiento de la encuesta. Asimismo para evaluar si hubo un incremento en el uso del condón respecto a períodos anteriores se compararán, a nivel de cabeceras provinciales, los resultados obtenidos por la Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/sida-2006, con los que se obtuvieron en las encuestas similares aplicadas en los años 2001 y 2005⁹.

II.2.3.1 Uso del condón en la última relación sexual según pareja Estable u Ocasional

En el siguiente cuadro se reflejan las proporciones de personas de 12 a 49 años con parejas estables u ocasionales que usaron condón en su última relación sexual según tipo de pareja: estable u ocasional.

Al analizar los datos se aprecia que el uso del condón en la última relación sexual varía entre las subpoblaciones en estudio y entre los diferentes tipos de pareja, siendo más frecuente en aquellas situaciones en que es previsible un riesgo más elevado como es el caso de tener relaciones ocasionales.

⁹ Solo es posible comparar los resultados a nivel de las zonas urbanas identificadas como cabeceras de provincia ya que aunque la Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/sida aplicada en el 2006 tenía una muestra probabilística de representatividad nacional, las muestras de las encuestas similares aplicadas en los años 2001 y 2005 solo eran representativas de las personas residentes en las cabeceras de provincia.

Mientras el 80.3% de las personas casadas-unidas o con pareja estable tuvieron relaciones sexuales desprotegidas, casi las dos terceras partes (el 62.9%) de las que tuvieron relaciones sexuales con parejas ocasionales se protegieron.

CUADRO No 32.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años con pareja estable u ocasional que usaron condón en su última relación sexual según sexo.

Uso del condón en la última relación sexual	Población de 12 a 49 años con <u>Pareja Estable</u>						
	Población General			HSH			
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres				
Usaron condón en su última relación sexual con Pareja Estable	19.7	19.8	19.7	25.2			
NO Usaron condón en su última relación sexual con Pareja Estable	80.3	80.2	80.3	74.8			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0			
Uso del condón en la última relación sexual	Población de 12 a 49 años con <u>Pareja Ocasional</u>						
	Población General			HSH	PPST		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres		Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Usaron condón en su última relación sexual con Pareja Ocasional	62.9	63.9	59.1	57.9	60.9	62.5	56.2
NO Usaron condón en su última relación sexual con Pareja Ocasional	37.1	36.1	40.9	42.1	39.1	37.5	43.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Aunque el análisis se centrará en el contexto de la última relación sexual, y en ese caso el 19.7% de las personas con pareja estable declararon usar condón en esa relación, pudo comprobarse a través de la encuesta que solo el 12.6% se protege de forma consistente, es decir en todas sus relaciones sexuales, un 27.1% lo hace en ocasiones y el 60.3% no lo hace nunca, por lo que la brecha en la prevención es mucho mayor que la que se visualiza al analizar solamente el contexto de la última relación sexual.

Algo similar ocurre entre las parejas ocasionales. Mientras el 62.9% de las personas con parejas ocasionales declararon protegerse en la última relación sexual no todas lo hacen de forma habitual. Un 49% se protege siempre, el 28.4% lo hace solo en ocasiones y un quinto de las personas con este tipo de parejas (22.6%) no usan nunca el condón.

En cuanto a sexo, no se observan diferencias significativas en las proporciones de hombres y mujeres que emplearon el condón en la última relación sexual con su pareja estable (19.8% de los hombres y 19.7% de las mujeres). Sin embargo cuando se analiza el contexto de la pareja ocasional las proporciones más elevadas de usuarios del condón se concentran en los hombres. Mientras el 63.9% de ellos usaron condón en la última relación sexual ocasional, en el caso de las mujeres la proporción de las que su pareja lo utilizó, es todavía menor (59.1%).

Si se compara el comportamiento de los HSH con una u otra pareja, respecto al que tiene la población general se aprecian algunas diferencias. En las relaciones sexuales con pareja estable la proporción de HSH que se protegió (25.2%) es más elevada que la de los hombres y las mujeres con este tipo de parejas, mientras que con la pareja ocasional entre los HSH la protección fue menos frecuente (57.9%) que entre el resto de la población.

Teniendo en cuenta las posibles situaciones de parejas que se pueden presentar, se consideró oportuno realizar un análisis del uso del condón por sexo y grupos de edades según tipos de parejas: solo pareja estable, solo parejas ocasionales, tenencia de parejas estables y ocasionales a la vez y más de una pareja (ver cuadro No 33).

Al explorar el comportamiento sexual de quienes declararon tener más de una pareja se aprecia que el 39.6% emplearon condón y un 60.4% tuvieron relaciones sexuales sin protección. Un dato interesante que pudiera servir de ejemplo para estimular el sexo siempre protegido es que dentro de ese grupo, entre los que justamente tuvieron ambos tipos de pareja: estable y ocasional, solo el 31.2% tuvieron relaciones sexuales protegidas con su pareja estable, mientras que con su pareja ocasional el 40.7% no se protegió. Es decir que un número considerable de personas con pareja estable estuvieron expuestas al riesgo por haber tenido su pareja sexo desprotegido con otra u otras personas.

CUADRO No 33.

Cuba-2006. Proporción de personas de 12 a 49 años que usaron condón en su última relación sexual según tipo de pareja por grupos de edad.

Grupos de Edad	Proporciones de personas de 12 a 49 años que usaron condón en su última Relación Sexual, según tipo de pareja.														
	Solo Pareja estable			Solo Pareja Ocasional			Pareja Estable y Ocasional						Más de una pareja		
							Pareja Estable			Pareja Ocasional					
	Ambos Sexos	Hombre	Mujer	Ambos Sexos	Hombre	Mujer	Ambos Sexos	Hombre	Mujer	Ambos Sexos	Hombre	Mujer	Ambos Sexos	Hombre	Mujer
12-14	62.3	47.9	74.5	76.7	73.0	89.3	74.3	86.7	45.3	77.1	86.7	54.7	94.5	96.7	83.5
15-19	45.3	48.6	44.0	78.2	78.5	77.5	55.4	60.1	43.5	74.8	78.4	65.9	71.8	75.0	60.7
20-24	33.8	38.3	31.2	69.5	71.6	63.3	41.4	41.6	40.3	68.4	70.7	57.9	53.2	54.6	47.6
25-29	24.4	25.1	23.9	63.2	66.0	51.2	37.7	37.4	39.7	62.5	64.3	51.1	42.7	46.0	31.3
30-34	18.3	18.1	18.4	59.7	61.2	54.1	25.9	25.7	27.4	60.8	62.8	48.5	29.8	31.6	23.7
35-39	15.7	15.8	15.6	52.0	52.7	48.9	26.4	26.6	24.8	52.4	53.7	43.8	27.6	28.2	25.4
40-44	13.6	14.2	13.1	51.8	53.6	43.8	20.5	20.4	21.6	52.2	53.6	39.3	23.9	24.0	23.3
45-49	11.2	11.7	10.7	50.4	53.1	36.2	25.2	25.4	23.2	51.3	54.7	17.8	24.7	26.6	17.7
12-49	19.7	19.8	19.7	62.9	63.9	59.1	31.2	31.0	32.4	59.3	61.0	49.3	39.6	41.3	33.5

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Respecto a los que tienen pareja estable, la proporción de usuarios del condón es menor entre quienes declaran tener solo pareja estable que entre quienes además tienen parejas ocasionales, es decir que cuando se tienen ambas parejas se percibe el riesgo más cercano y aumenta la protección. Mientras entre los que declaran tener solo pareja estable, la proporción de usuarios es del 19.7%, entre quienes tienen además parejas ocasionales asciende al 31.2%, siendo similares en ambos grupos las proporciones de hombres y mujeres que se protegieron.

El uso del condón en las relaciones sexuales con los distintos tipos de parejas es mucho más frecuente entre las personas más jóvenes. Las proporciones de usuarios disminuyen a

medida que aumenta la edad, solo que la brecha entre aquellos que declaran tener solo pareja estable es mayor que entre quienes tienen parejas ocasionales.

Entre los que tienen pareja ocasional, independientemente de la edad, el uso del condón es más frecuente que entre quienes tienen pareja estable, con la peculiaridad de que en ambos casos la proporción de usuarios desciende con la edad. En el caso de las relaciones sexuales con pareja ocasional las proporciones de quienes tuvieron sexo protegido pasan de un 76.7% entre los más jóvenes a un 50% entre los de mayor edad, con desventaja para las mujeres en casi todos los grupos y en mayor medida para las más adultas. En el caso de las parejas estables las proporciones de usuarios descienden de un 62.3% hasta tan solo un 11.2%, siendo relativamente uniformes por sexo dentro de cada grupo etáreo considerado.

II.2.3.2 Uso del condón en la última relación sexual ocasional según grupos de edad.

Entre las personas con relaciones sexuales ocasionales, se estudiaron de forma independiente dos subpoblaciones, los HSH y las PPST, por ser las poblaciones más expuestas al VIH de acuerdo a la forma de transmisión del virus y las características de la epidemia en el país.

Por grupos de edades si bien entre los HSH y entre las PPST las irregulares proporciones de personas que se protegen en cada grupo no permite definir claramente una tendencia al uso del condón, en la población en general, independientemente del tipo de pareja, se observa que en la medida en que aumenta la edad disminuye el uso del condón, concentrándose los mayores usuarios entre las personas más jóvenes.

CUADRO No 34.

Cuba, 2006. Proporción de personas de 12 a 49 años que usaron condón en su última relación sexual con pareja ocasional por grupos de edad según sexo.

Grupos de Edad	Población general con relaciones sexuales ocasionales			HSH con Relaciones Ocasionales	PPST		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres		Ambos sexos	Hombres	Mujeres
12-14	76.7	73.0	89.3	0.0	0.0	0.0	0.0
15-19	78.2	78.5	77.5	74.4	96.5	98.8	94.5
20-24	69.5	71.6	63.3	71.4	60.8	62.3	55.9
25-29	63.2	66.0	51.2	58.3	60.9	66.0	48.4
30-34	59.7	61.2	54.1	63.5	58.4	59.7	54.4
35-39	52.0	52.7	48.9	45.9	52.1	49.2	58.8
40-44	51.8	53.6	43.8	44.6	72.2	80.6	40.0
45-49	50.4	53.1	36.2	35.9	44.6	50.7	0.0
12-49	62.9	63.9	59.1	57.9	60.9	62.5	56.2

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Nota: Las proporciones de PPST desglosadas por edad y sexo según uso del condón, sólo deberán utilizarse como cifras indicativas ya que al ser una parte pequeña de la población este desglose tiene asociado Coeficientes de Variación superiores al 20%.

De las tres subpoblaciones en estudio, los HSH son quienes proporcionalmente menos se protegen con parejas ocasionales, de hecho algo más del 40% de los que tuvieron relaciones sexuales con este tipo de parejas no usaron condón en su última relación sexual. Entre ellos, por

grupos de edades, al igual que ocurre en la población general, las mayores proporciones de usuarios se concentran entre los más jóvenes, no obstante, aun en el grupo de 15 a 19 años que fue en el que se registró una mayor respuesta a la prevención, un 25% quedaron desprotegidos.

Con un comportamiento similar al del resto de los grupos en estudio se encuentran las PPST, con la peculiaridad de que, comparativamente, los jóvenes de 15 a 19 años que practican sexo transaccional, suelen protegerse más que el resto de los jóvenes de igual edad (96.5% versus 78.2% respectivamente). Las proporciones de usuarios hombres y mujeres en el grupo de jóvenes de 15 a 19 años que practican sexo transaccional son del orden del 98.8% en el caso de hombres y del 94.5% entre las mujeres.

II.2.3.3 Uso del condón en los diferentes tipos de pareja según color de la piel

El análisis del uso del condón por tipo de pareja según color de la piel muestra comportamientos sexuales muy similares cuando se analiza a la población general, sin embargo refleja que existe un comportamiento sexual diferenciado por el color de la piel entre los HSH y las PPST.

Las personas con parejas estables, independientemente del color de la piel, tuvieron sexo desprotegido en cerca del 80% de las relaciones sexuales, siendo la proporción de mestizos que se protegieron (21.2%) ligeramente superior a las que se registraron entre la población negra y blanca del orden del 20.3% y 19.1% respectivamente.

CUADRO No 35.

Cuba, 2006. Proporción de personas de 12 a 49 años que usaron condón en su última relación sexual según tipo de pareja por Color de la Piel.

Color de la Piel	Proporciones de personas que usaron condón en su última Relación Sexual, según tipo de pareja										
	Pareja estable			Pareja Ocasional			Más de una pareja			HSH con Relaciones Ocasional es	PPST
	Ambos Sexos	Hombre	Mujer	Ambos Sexos	Hombre	Mujer	Ambos Sexos	Hombre	Mujer		
Blanco	19.1	19.4	18.9	63.0	64.1	58.9	39.0	40.9	32.2	59.1	54.0
Negro	20.3	21.9	19.2	61.3	61.5	60.6	39.2	40.6	33.1	42.4	67.5
Mestizo	21.2	20.0	21.9	63.3	64.5	59.0	41.0	42.4	36.4	63.8	69.0
CUBA	19.7	19.8	19.7	62.9	63.9	59.2	39.6	41.3	33.5	57.9	60.9

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Con relación a las parejas ocasionales también el comportamiento es muy similar por color de la piel, siendo en todos los casos las proporciones de usuarios algo superiores al 60%. No obstante aunque las diferencias por color de la piel son casi despreciables, se reproduce al interior de cada grupo de personas un diferencial por sexo similar al que se registra para la población en su conjunto, pudiendo concluirse que los hombres mestizos y blancos se protegen algo más que los negros, y que las mujeres.

Entre quienes tienen múltiples parejas, de acuerdo al color de la piel también se observa un comportamiento homogéneo, destacándose nuevamente las personas mestizas con porcentajes de usuarios ligeramente superiores a las que se reportan de conjunto por las personas con color de la piel blanca o negra. En todos los casos las personas que usaron condón en la última relación sexual rondan alrededor del 40% y en consecuencia oscilan alrededor del 60% los que tuvieron sexo desprotegido.

Sin embargo, al analizar según color de la piel, las proporciones de HSH y PPST que usaron condón en la última relación sexual ocasional se aprecia un diferencial importante que identifica a los HSH negros como los más expuestos a adquirir el VIH. Mientras que solo un 42.4% de los HSH con color de la piel negra se protegieron, en el caso de los blancos la proporción de usuarios fue del 59.1%, en tanto entre los mestizos ascendió a un 64%. Teniendo en cuenta que el 80% de las personas seropositivas del país son hombres y dentro de ellos el 86% son HSH, este resultado pudiera apoyar el diseño y orientación de las campañas de comunicación dirigidas en particular para este grupo.

Entre las PPST, el diferencial encontrado en las proporciones de personas que usaron condón de acuerdo al color de la piel permite identificar nuevamente entre la población mestiza a las mayores proporciones de usuarios, le siguen en orden las personas negras, en tanto la población blanca resultó la más expuesta al riesgo.

II.2.3.4 Uso del condón en los diferentes tipos de pareja por provincias

El análisis territorial del uso del condón en la última relación sexual por sexo y de acuerdo al tipo de pareja se presenta a continuación, empleando mapas con desagregación por provincias, como medio gráfico para mostrar la información. El empleo de sistemas de información geográfica facilitará visualizar el comportamiento por territorios y sexo en su conjunto, no obstante, en el siguiente cuadro se incluye toda la información detallada.

CUADRO No 36.

Cuba. 2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años que usaron condón en su última relación sexual, por provincia, según tipo de pareja y sexo.

Provincias	Proporciones de personas que usaron condón en su última Relación Sexual										
	Pareja Estable			Pareja Ocasional			Más de una pareja			HSH con Relaciones Ocasionales	PPST
	Ambos Sexos	Hombres	Mujeres	Ambos Sexos	Hombres	Mujeres	Ambos Sexos	Hombres	Mujeres		
Pinar del Río	16.0	18.4	14.3	57.1	57.5	55.0	30.0	32.9	22.5	62.0	61.7
La Habana	17.4	20.2	15.3	66.4	67.4	62.1	39.1	39.3	38.3	54.8	42.2
C. Habana	27.6	28.2	27.1	75.6	77.8	69.1	50.7	52.2	44.5	69.3	77.1
Matanzas	22.8	23.4	22.3	68.8	68.4	69.9	48.1	49.2	43.4	69.5	32.6
Villa Clara	14.0	13.3	14.5	58.0	59.8	52.5	33.6	34.8	30.6	42.3	42.0
Cienfuegos	16.1	19.1	13.9	56.6	60.7	41.0	33.7	31.7	43.5	100.0	33.3
S Spíritus	16.1	17.3	15.2	64.6	64.4	65.9	37.9	41.0	28.1	57.3	65.6
C. Avila	18.5	21.4	16.1	64.1	68.9	53.2	46.9	52.6	31.5	64.4	46.3
Camagüey	16.9	15.7	17.8	59.4	63.8	42.4	42.8	46.7	24.0	70.6	61.0
Las Tunas	12.0	12.0	12.0	56.8	56.7	57.5	30.6	31.4	27.0	23.3	35.8
Holguín	16.4	14.9	17.4	52.4	52.6	51.8	32.5	35.4	23.0	30.7	38.7
Granma	17.5	14.4	19.6	59.5	60.5	55.8	37.8	39.4	33.2	71.2	82.4
Stgo de Cuba	21.2	16.2	24.1	58.0	57.4	61.4	35.0	33.4	42.8	45.4	46.6
Guantánamo	26.2	28.1	25.0	64.9	65.6	62.1	43.2	45.8	33.8	65.4	75.4
I. Juventud	29.7	35.6	25.2	62.6	67.5	50.6	56.9	56.5	58.9	100.0	50.4
Cuba	19.7	19.8	19.7	62.9	63.9	59.1	39.6	41.3	33.5	57.9	60.9

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

Nota: Las proporciones de HSH que usaron condón en la última relación sexual ocasional, no en todas las provincias tienen asociados Coeficientes de Variación de entre un 5% y un 10%. Especialmente en Cienfuegos e Isla de la Juventud, el coeficiente de variación es elevado, por ello, tratándose de una muestra se ha considerado oportuno en esas provincias considerar que la proporción verdadera de usuarios es superior al 90% y no exactamente del 100%, a pesar de que los HSH con relaciones ocasionales entrevistados en la muestra refirieron usarlo.

Respecto a las relaciones de pareja, similar a lo que ocurre a nivel nacional, en todas las provincias las proporciones de personas que usaron condón con parejas ocasionales son superiores a las que lo utilizaron con parejas estables. También son más elevadas que las que lo emplearon teniendo más de una pareja. Pudiendo este último resultado estar condicionado por el hecho de que en algunos casos las múltiples parejas combinan estables y ocasionales, y como se mostró anteriormente no es muy frecuente el empleo del condón con la pareja estable, aún cuando no medie la fidelidad en la relación.

Otro resultado interesante es que independientemente del tipo de pareja y la subpoblación que se analice, las proporciones de usuarios no son homogéneas en todas las provincias.

Al analizar a la población general en las diferentes relaciones de pareja, se destaca en particular Ciudad de la Habana por concentrar uno de los más elevados porcentajes de usuarios y los mayores volúmenes de personas que han incorporado la prevención como estrategia de adaptación al riesgo de infección por el VIH. Hallazgo que resulta positivo si se tiene en cuenta que es en la capital donde se concentran más de la mitad de las personas seropositivas y por tanto donde con mayor frecuencia pueden entablarse relaciones entre parejas serodiscordantes.

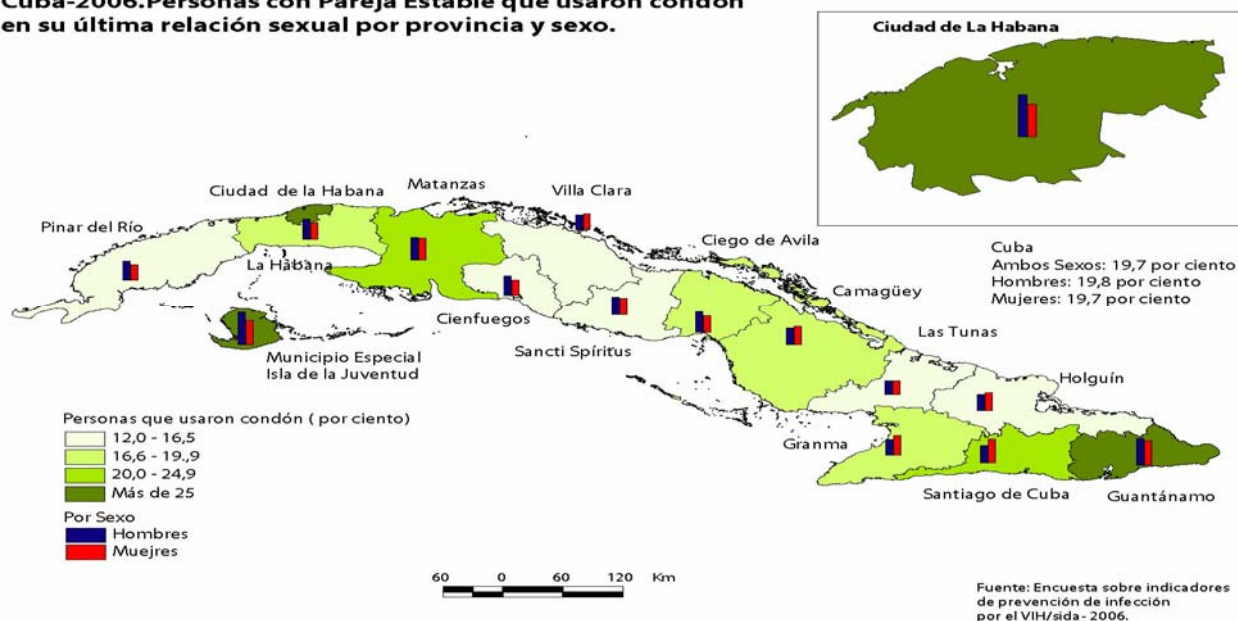
Otras heterogeneidades detectadas entre provincias se ofrecen a continuación según tipos de pareja y subpoblaciones en estudio.

Respecto a la población con pareja estable, las proporciones de usuarios por provincia se encuentran por encima de la media nacional (19.7%) en Ciudad de La Habana, Matanzas, el municipio especial Isla de la Juventud, Guantánamo y Santiago de Cuba, reportándose entre ellas los valores más elevados (superiores al 25%) en las provincias Ciudad de La Habana, Guantánamo y el municipio especial Isla de la Juventud.

MAPA No 1.

Cuba-2006. Población de 12 a 49 años con Parejas Estables: Uso del condón en la última relación sexual con pareja estable.

Cuba-2006. Personas con Pareja Estable que usaron condón en su última relación sexual por provincia y sexo.



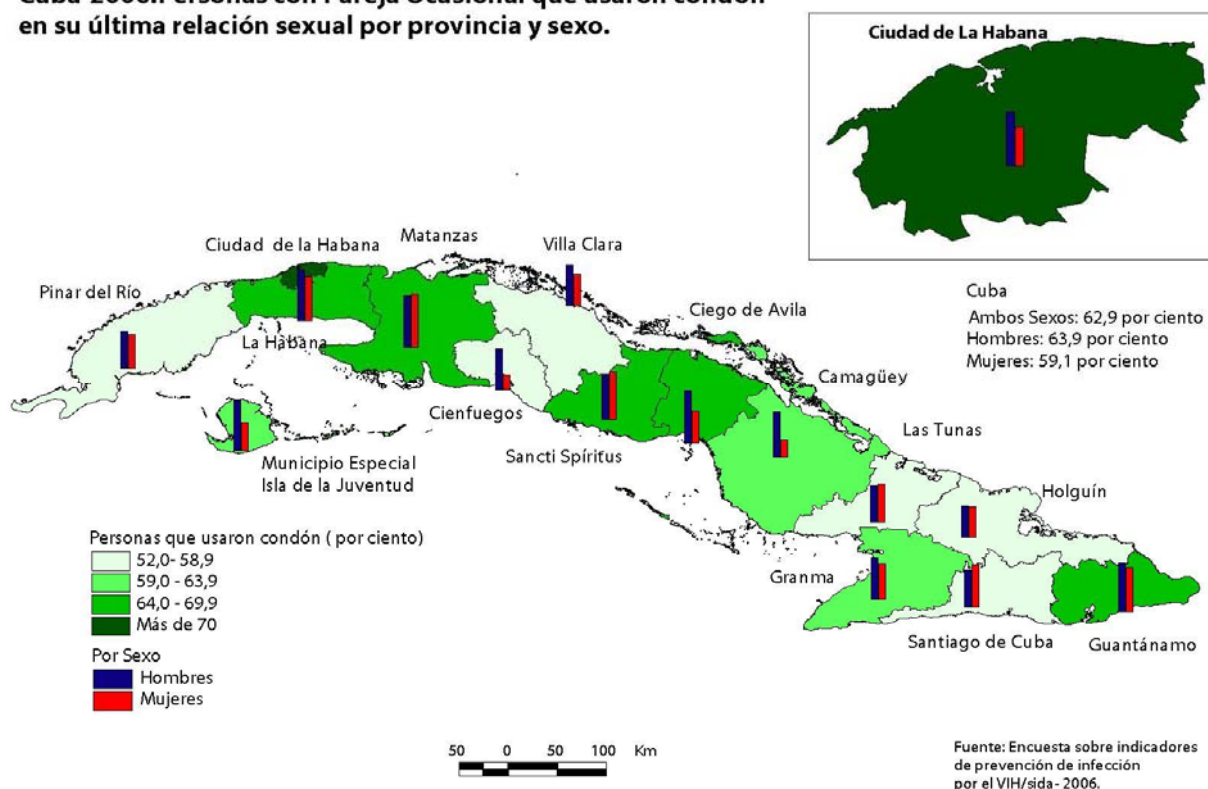
En el extremo opuesto, aunque la situación más desfavorable se identifica en Las Tunas con una proporción de usuarios del 12%, también son bajos, e inferiores al 16.6% los porcentajes de usuarios en Pinar del Río, Villa Clara, Cienfuegos, Sancti Spíritus y Holguín. El patrón de comportamiento por sexo aunque no muestra diferencias a nivel nacional, no es uniforme en todas las provincias, según se muestra en el mapa anterior.

Entre la Población que tuvo relaciones sexuales con parejas ocasionales en los 12 meses previos a la encuesta, se reportaron proporciones de usuarios del condón superiores a la media nacional (62.9%) en La Habana, Ciudad de La Habana, Matanzas, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila, y Guantánamo. Dentro de ellas se destaca Ciudad de La Habana por ser la única provincia donde las proporciones de personas que usaron condón en la última relación sexual superan el 70% (75.6% para ambos sexos, 77.8% para hombres y 69.1% para mujeres).

MAPA No 2.

Cuba-2006. Población de 12 a 49 años con Parejas Ocasionales: Uso del condón en la última relación sexual con pareja ocasional.

Cuba-2006. Personas con Pareja Ocasional que usaron condón en su última relación sexual por provincia y sexo.



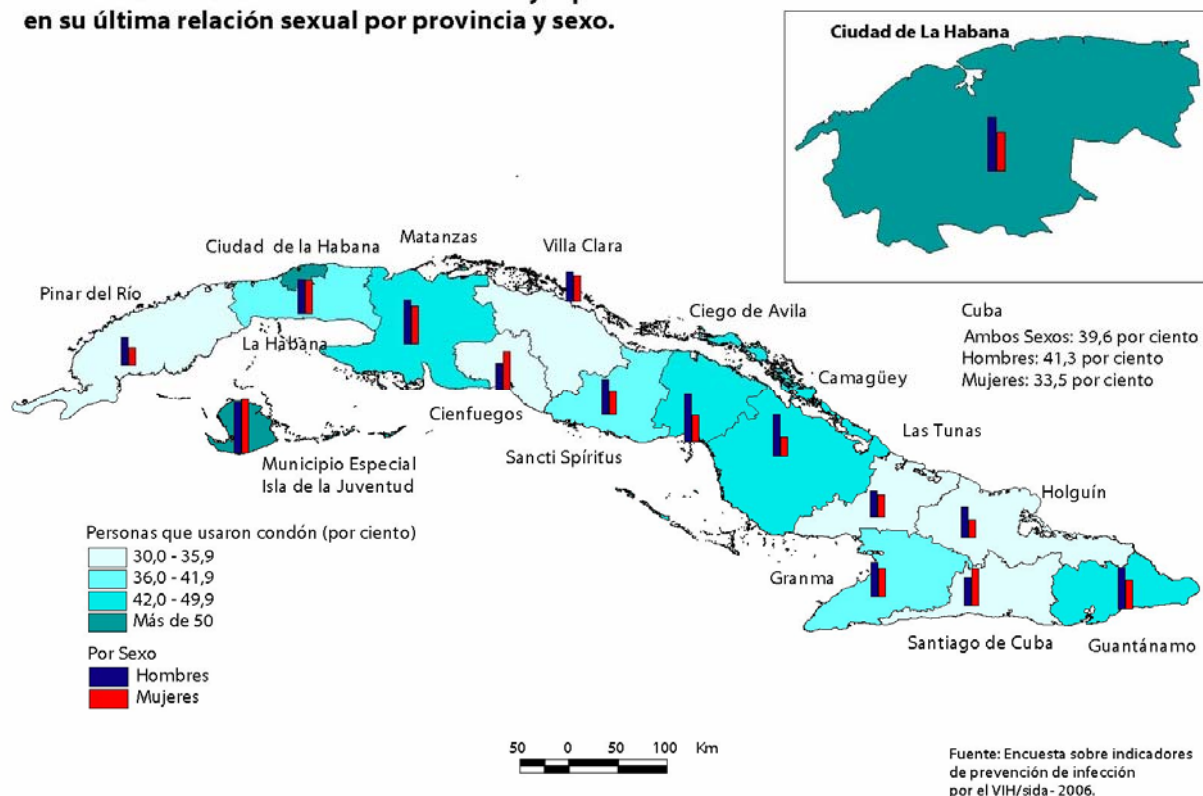
En este contexto de pareja con la situación más desfavorable, dada por porcentajes inferiores al 59%, se encuentran: Pinar del Río, Villa Clara, Cienfuegos, Las Tunas, Holguín y Santiago de Cuba. El patrón de comportamiento por sexo en este tipo de parejas tampoco es uniforme por provincias.

Respecto a las personas que tuvieron múltiples parejas en los 12 meses anteriores a la encuesta, en la mayoría de las provincias no llegan a la mitad las proporciones de personas que usaron condón como medio de protección. Solo se reportaron cifras de usuarios mayores del 50% en Ciudad de La Habana, y en el municipio especial Isla de la Juventud.

MAPA No 3.

Cuba-2006. Población de 12 a 49 años con múltiples parejas en el año previo a la encuesta: Uso del condón en la última relación sexual.

Cuba-2006. Personas con Más de una Pareja que usaron condón en su última relación sexual por provincia y sexo.



Con la situación más desfavorable, dada por porcentajes de personas protegidas del orden del 30% se encuentran Pinar del Río y Las Tunas. No obstante, por el riesgo que involucra este tipo de relaciones, valdría la pena destacar que en otras provincias del país como Villa Clara, Cienfuegos, Holguín y Santiago de Cuba los porcentajes de personas que emplearon el condón, aunque se encuentran por encima del 30%, no superan el 36%. En este tipo de parejas tampoco es uniforme por provincias el patrón de comportamiento de hombres y mujeres. Ver mapa anterior.

Entre los HSH que tuvieron relaciones sexuales ocasionales en los 12 meses anteriores a la encuesta tampoco se distingue entre las provincias un comportamiento homogéneo respecto al uso del condón en la última relación sexual con este tipo de parejas (ver mapa No 4). En los extremos se ubican Cienfuegos e Isla de la Juventud por presentar proporciones de usuarios superiores al 90%, y nuevamente vuelve a visualizarse como más desventajosa la situación de Las Tunas, donde apenas dos de cada diez HSH (23.3%) con parejas ocasionales emplearon el condón como medio de protección.

MAPA No 4.

Cuba-2006. HSH de 12 a 49 años con relaciones sexuales ocasionales: Uso del condón en la última relación sexual.

Cuba-2006. Hombres que tienen Sexo con Hombres (HSH) que usaron condón en su última relación sexual por provincia



No obstante, aunque las proporciones de usuarios en la mayoría de las provincias distan mucho de ser las deseadas, adicionalmente a la provincia de Las Tunas, habría que mencionar por presentar proporciones de usuarios inferiores al 50%, a Holguín (30.7%), Villa Clara (42.3%) y Santiago de Cuba (45.4%).

Entre la Personas que Practican Sexo Transaccional, la proporción de quienes usaron el condón en la última relación sexual es del 60.9% (62.5% para los hombres y 56.2% para las mujeres). Con proporciones de usuarios superiores a la media nacional se encuentran las provincias de Pinar del Río, Ciudad de La Habana, Sancti Spiritus, Camagüey, Granma y Guantánamo, a pesar de que solo en tres de ellas (Ciudad de La Habana, Granma y Guantánamo) se reportaron cifras superiores al 75% (ver mapa No 5).

Entre las provincias restantes la situación más desfavorable se presenta en Matanzas con solo un 32.6% de usuarios, seguida en orden por Cienfuegos (33.3%). También tienen porcentajes inferiores al 45% las provincias de Las Tunas (35.8%), Holguín (38.7%), Villa Clara (42%) y La Habana (42.2%).

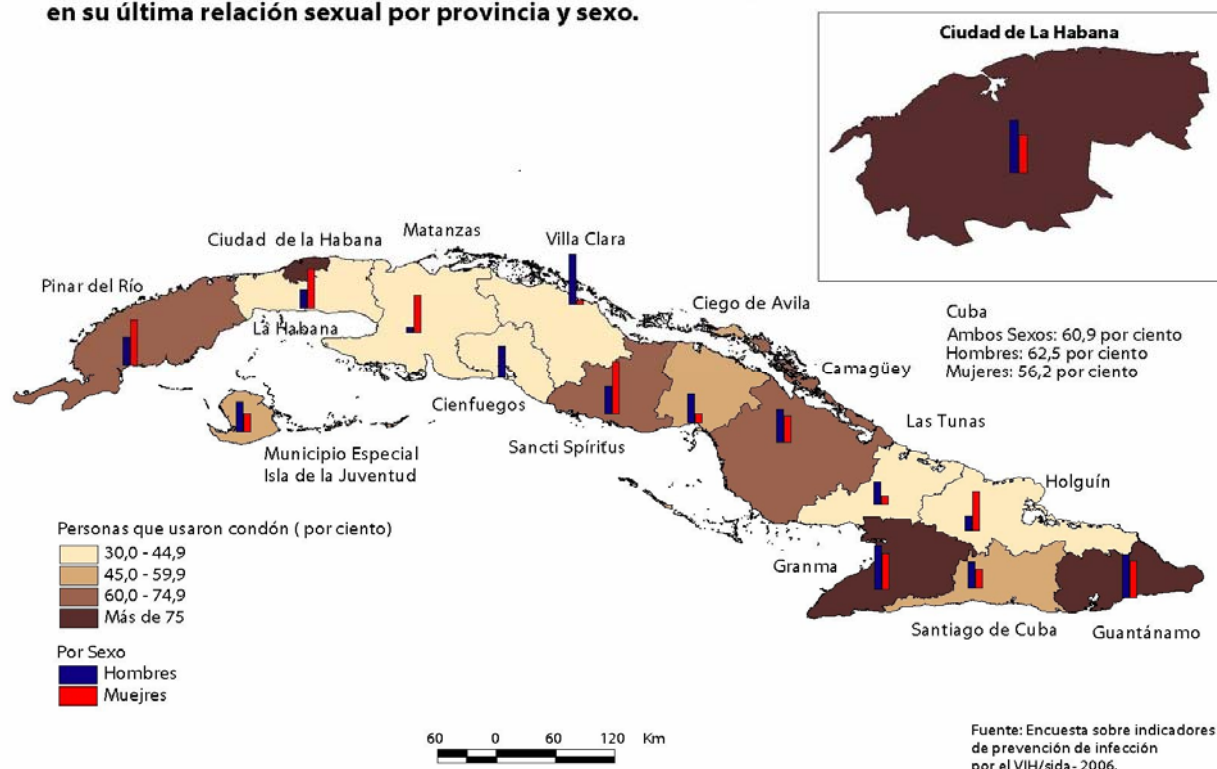
En este grupo poblacional tampoco el patrón de comportamiento por sexo es uniforme entre las provincias. Aunque son elevados los coeficientes de variación que acompañan las estimaciones de PPST que se protegieron desglosadas por sexo, y por tanto solo puede tomarse el dato como indicativo, los datos reflejan que existen diferencias. Para corroborar tales diferencias bastaría analizar las estimaciones de usuarios en Sancti Spiritus y Cienfuegos ya que

en Sancti Spíritus la totalidad de las mujeres entrevistadas reportaron haber usado el condón en la última relación sexual mientras que en Cienfuegos ninguna mujer de la muestra declaró haber usado el condón en su última relación sexual.

MAPA No 5.

Cuba-2006. PPST de 12 a 49 años: Uso del condón en la última relación sexual.

Cuba-2006. Personas que Practicaron Sexo Transaccional que usaron condón en su última relación sexual por provincia y sexo.



II.2.3.5 Uso del condón en los diferentes tipos de pareja por zonas de residencia

Al explorar las proporciones de personas que usaron el condón en la última relación sexual por tipo de pareja y zona de residencia se verifica que en todos los grupos poblacionales en estudio, e independientemente del tipo de pareja, el uso del condón es más frecuente entre quienes residen en las zonas urbanas y especialmente entre quienes lo hacen, dentro de éstas áreas, en los asentamientos identificados como cabeceras de provincia. Las proporciones de usuarios más pequeñas se reportan en la zona rural (ver cuadro No 37)

Las proporciones de personas que usaron condón en la última relación sexual con una pareja estable no muestran diferencias estadísticamente significativas al interior de cada zona, pero si entre una y otra. Mientras las proporciones de usuarios con este tipo de parejas son del 23.5% en las cabeceras de provincia, en la parte urbana no correspondiente con los municipios cabeceras solo alcanzan el 17.7%, mientras que en la zona rural es aún menor (16%).

Entre las personas con parejas ocasionales, más de un 30% de los residentes en las cabeceras provinciales reportaron haber tenido sexo desprotegido en la última relación sexual, un 38% de quienes viven en el resto de la zona urbana y a un 46% de los residentes en la zona rural.

CUADRO No 37.
Cuba, 2006. Proporción de personas que usaron condón en su última relación sexual
según tipo de pareja por Zona de Residencia.

Zona de Residencia		Proporciones de personas que usaron condón en su última Relación Sexual, según tipo de pareja							
		Pareja estable			Pareja Ocasional			HSH con Parejas Ocasional es	PPST
		Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres		
Zona Urbana	Cabeceras Provinciales	23.5	23.2	23.6	69.4	71.8	61.3	67.8	70.2
	Resto Urbano	17.7	17.4	18.0	61.2	62.0	57.9	52.4	61.9
Zona Rural		16.0	16.9	15.3	54.2	53.6	56.6	50.4	44.0
Ambas Zonas		19.7	19.8	19.7	62.9	63.9	59.1	57.9	60.9

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

En este tipo de parejas, un resultado interesante es que en la zona urbana en general, las mujeres están en desventaja con relación a los hombres en cuanto al uso del condón, sin embargo en la zona rural ocurre lo contrario. Mientras el 56.6% de las mujeres residentes en la zona rural declararon haber empleado el condón en la última relación sexual, en el caso de los hombres la proporción de usuarios fue del 53.6%.

Entre los HSH, los residentes en las cabeceras de provincia optan por emplear el sexo protegido en sus relaciones con parejas ocasionales con mayor frecuencia que los que viven en otras áreas. Mientras la proporción de usuarios entre los residentes en las cabeceras alcanzó un 67.8%, las proporciones de quienes emplearon condón residiendo en el resto de la zona urbana o en las zonas rurales fue apenas de un 52.4% y 50.4% respectivamente.

Las PPST muestran exactamente igual tendencia que los restantes grupos, solo que en esta subpoblación se amplía aún más la brecha de usuarios en dependencia de la zona de residencia. Mientras que el 70.2% de los residentes en las capitales de provincia usaron condón en su última relación sexual, en la zona rural la proporción de usuarios fue del 44%.

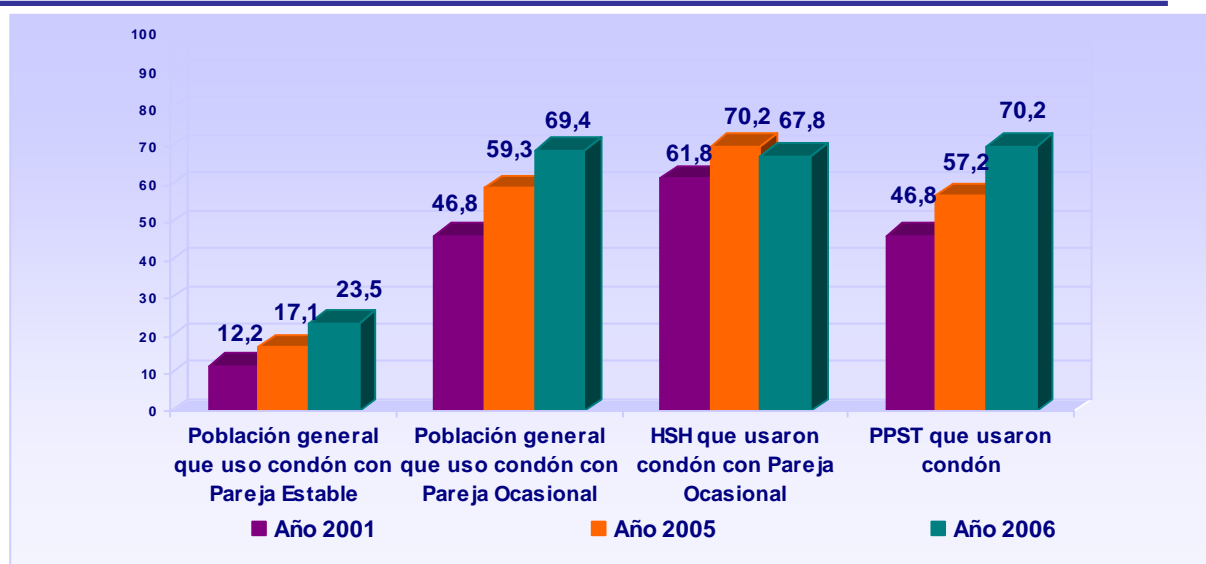
Teniendo en cuenta los comportamientos diferenciales por zona de residencia, y el hecho de que en la zona rural la cuarta parte de la población y el 50% de los HSH tienen relaciones ocasionales, es importante continuar trabajando a fin de ampliar el alcance y cobertura de las acciones a todas las zonas del país y especialmente hacia las áreas menos urbanizadas, por cuanto en ellas se concentra un potencial no pequeño de población con comportamientos sexuales de alto riesgo.

II.2.3.6 Tendencias del Uso del condón en los diferentes tipos de pareja.

La Encuesta sobre Indicadores de prevención de Infección por el VIH/SIDA aplicada en diciembre del 2006, fue levantada con una muestra suficientemente grande para ofrecer información a nivel nacional de los principales indicadores en estudio relacionados con el comportamiento sexual de la población. Sin embargo únicamente es posible comparar, con la información levantada en encuesta similares aplicadas en períodos anteriores (año 2001 y 2005), los datos correspondientes a las zonas urbanas identificadas como cabeceras provinciales. De ahí que los resultados que se ofrecen a continuación estarán referidos solamente a estas zonas.

Si se comparan a nivel de cabeceras provinciales, los resultados de la Encuesta aplicada en el 2006 con los obtenidos en encuestas similares aplicadas en los años 2001 y 2005, se evidencia que no existen diferencias significativas de un período a otro (2001-2005-2006) en las proporciones de personas de 12 a 49 años con parejas estables u ocasionales, a pesar de que entre los hombres se aprecia una tendencia al decrecimiento en los porcentajes de quienes tuvieron relaciones sexuales con parejas de menos de un año de duración (ver gráfico No 10, página 36). No obstante, pudo comprobarse que de un período a otro aumentó significativamente el uso del condón en los diferentes tipos de parejas y en todas las poblaciones en estudio, siendo este incremento más pronunciado entre quienes tuvieron las relaciones sexuales con parejas ocasionales.

GRÁFICO No 14.
Cuba-2006. Proporción de personas de 12 a 49 años residentes en las cabeceras provinciales con Pareja Estable u Ocasionales que usaron condón en su última relación sexual en diferentes períodos



Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2001, 2005 y 2006

Nota: Las proporciones de personas inscritas para el año 2001 corresponden a personas de 15 a 49 años

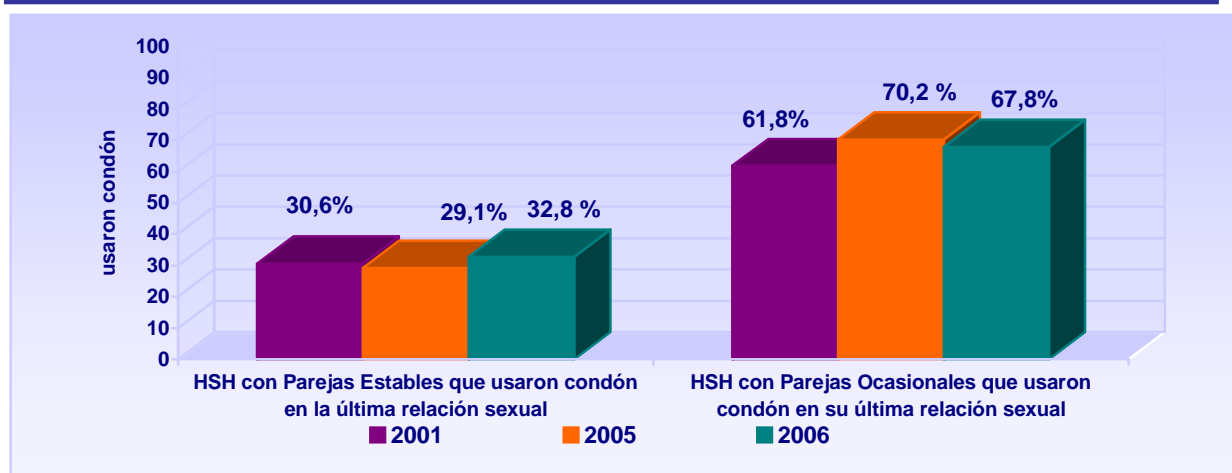
Resulta conveniente destacar como rasgo distintivo de este comportamiento el hecho de que si bien entre el año 2001 y el 2005 hubo un cambio, posteriormente entre el 2005 y el 2006 también se reportó un marcado incremento en el uso del condón en la población general, independientemente del tipo de pareja sexual, y entre las PPST. Este resultado se hace especialmente significativo si se tiene en cuenta que el período de tiempo transcurrido fue de apenas un año, y hace suponer que al menos en las cabeceras de provincia han surtido efecto en la población las acciones desarrolladas por el Programa Nacional y por el Proyecto encaminadas a promover la prevención y proveer elementos que favorezcan el cambio de comportamiento sexual. A pesar de ello las proporciones de usuarios del condón se consideran aún insuficientes para lograr detener la expansión de la epidemia en el país.

Respecto a los HSH, un resultado interesante es que aumentan de un período a otro las proporciones de HSH con parejas estables (ver gráfico No 11 página 37), que también proporcionalmente aumenta –ligera-mente- el uso del condón con este tipo de parejas y, en cambio, habiendo disminuido las proporciones de HSH con parejas ocasionales, se ha mantenido

estable la proporción de quienes se protegieron en este tipo de relaciones¹⁰ (67.8% [57,6%-77.9%]¹¹.);

GRÁFICO No 15.

Cuba-2006. Proporción de HSH de 12 a 49 años residentes en cabeceras provinciales que usaron condón en su última relación sexual en diferentes períodos, según tipo de pareja



Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2001, 2005 y 2006

Este comportamiento refleja en cualquier caso un avance discreto en la prevención e indica que aún cuando se ha ganado en estabilidad en las relaciones de pareja entre los HSH, es imprescindible continuar realizando acciones dirigidas a promover el sexo protegido, sobre todo considerando que las proporciones actuales de usuarios del condón son relativamente elevadas y por tanto se hace más difícil superarlas.

Respecto a la población general, el incremento en el porcentaje de usuarios entre los residentes en las cabeceras de provincia se aprecia tanto en los hombres como en las mujeres, siendo mayor entre quienes tienen parejas ocasionales (ver cuadro No 38).

Si se comparan las proporciones de personas que se protegieron con la pareja estable en uno u otro período, los porcentajes actuales superan en 11 puntos como promedio a los que se registraron en el año 2001 y en 6 puntos los reportados en el 2005, con la peculiaridad de que el incremento de un período a otro se produjo de manera similar tanto entre los hombres como entre las mujeres, de ahí que sean similares en cada momento las proporciones de hombres y mujeres que usaron condón con este tipo de pareja.

¹⁰ El coeficiente de variación asociado a la estimación de HSH con relaciones sexuales ocasionales es de un 7%, es decir las estimaciones tienen la precisión adecuada.

¹¹ El p-valor asociado al estimador ($p=0.663$) no permite rechazar la hipótesis de que las proporciones 70.2% (referida al 2005) y 67.8% (referida a la estimación para el 2006) sean diferentes, luego el uso del condón en las relaciones sexuales ocasionales entre los HSH no puede decirse que haya disminuido. Además teniendo en cuenta que las estimaciones refieren un valor central dentro de un intervalo de confianza dentro del cual se encuentra el valor real del parámetro, y comprobando que dentro de ese intervalo se ubican tanto el 70.2% obtenido en el 2005, como el 67.8% obtenido en el 2006, entonces al comparar ambos períodos el resultado alcanzado debe interpretarse como que se ha mantenido estable de un período a otro la proporción de HSH que se protegieron con este tipo de parejas.

Numerator	Denominator	Ratio Estimate	Standard Error	95% Confidence Interval		Coefficient of Variation
				Lower	Upper	
ucondro	hsh	,678	,051	,576	,779	,075

CUADRO No 38.

Cuba-2006. Proporción de personas de 12 a 49 años residentes en las cabeceras provinciales del país que usaron condón en su última relación sexual según tipo de pareja en diferentes períodos.

Años	Proporciones de personas entre 12 y 49 años que usaron condón en su última relación Sexual, según tipo de pareja					
	Pareja estable			Pareja Ocasional		
	Ambos Sexos	Hombres	Mujeres	Ambos Sexos	Hombres	Mujeres
2001*	12.2	12.8	11.9	46.8	48.5	39.3
2005	17.1	17.2	17.0	59.3	60.9	53.2
2006	23.5	23.2	23.6	69.4	71.8	61.3

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2001, 2005 y 2006

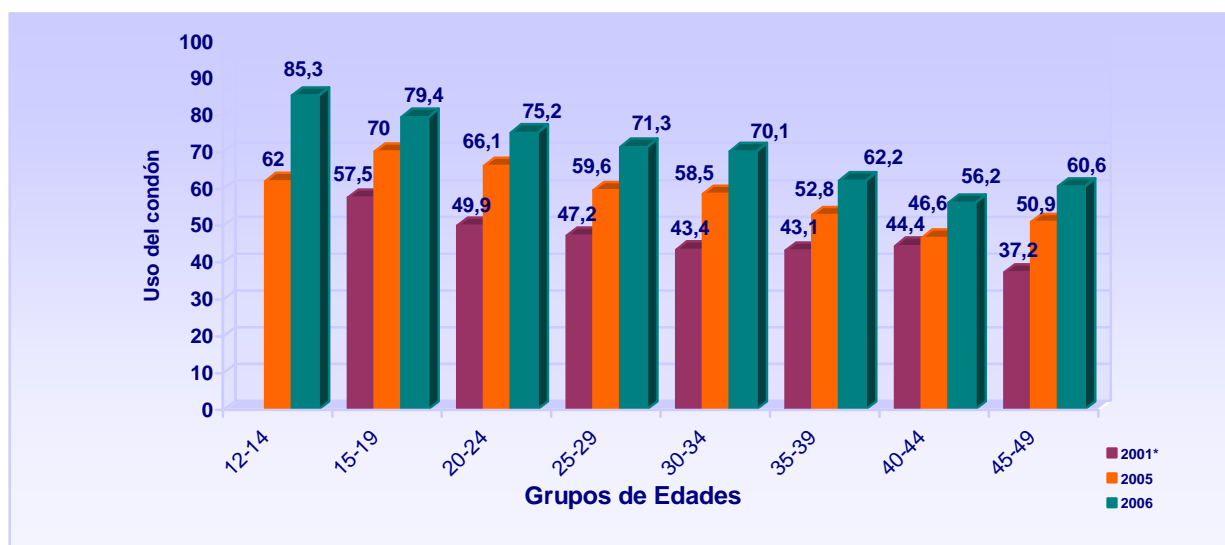
* Las proporciones de personas inscritas para el año 2001 corresponden a personas de 15 a 49 años.

En las relaciones sexuales con parejas de menos de un año de duración, los niveles actuales de usuarios entre quienes residen en las cabeceras de provincia son del orden del 69.4% (71.8% en el caso de los hombres y 61.3% en las mujeres). Si se comparan respecto a períodos anteriores se evidencia un incremento de 22.6 puntos porcentuales como promedio respecto al 2001 y de 10 puntos porcentuales como promedio respecto al 2005, siendo este incremento mayor entre los hombres que entre las mujeres.

Con el objetivo de profundizar en el análisis sobre los cambios que han ocurrido en el comportamiento de la población, se exploró a nivel de cabeceras provinciales, por grupos de edad, el porcentaje de personas que usaron condón específicamente en las relaciones sexuales ocasionales, en cada período.

GRÁFICO No 16.

Cuba-2006. Proporción de personas de 12 a 49 años residentes en cabeceras provinciales que usaron condón en la última relación sexual con pareja ocasional, por grupos de edades en diferentes períodos.



Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2001, 2005 y 2006

Los datos ilustrados e inscritos en el gráfico anterior permiten distinguir que aunque continua siendo más frecuente el uso del condón entre los adolescentes y jóvenes, en todos los grupos de edades definidos se produjo un incremento en los usuarios. No obstante, teniendo en cuenta que el determinante inmediato de la transmisión de VIH en el país son las relaciones sexuales desprotegidas¹², se consideran insuficientes aún las proporciones y volúmenes de personas que asumen comportamientos sexuales seguros. Se esperan mejores resultados en el corto y mediano plazo como consecuencia de la estrategia ya asumida por el Programa Nacional y apoyada por proyectos como los de Cuba-Fondo Mundial, con énfasis en movilizar hacia la prevención a todos los hombres y mujeres, independientemente de su orientación sexual y del tipo de pareja con que mantenga relaciones sexuales, además de mantener el mercado abastecido de condones.

Para lograr que comience a disminuir la prevalencia del VIH, según resultados de un estudio realizado por Seyed M. Moghadas, Abba B. Gumel, Robert G. McLeod y Richard Gordon, (Canada, 2003) es necesario que las proporciones de personas que usan condón de forma consistente en los diferentes grupos poblacionales supere el 75%¹³. Por ello se indagará como ha evolucionado este indicador respecto al 2005, entre las personas residentes en las cabeceras de provincia.

CUADRO No 39.
Cuba-2006. Proporción de personas de 12 a 49 años residentes en cabeceras provinciales que tuvieron Relaciones Sexuales Ocasionales según frecuencia con que usaron el condón

Frecuencia del uso del condón	Frecuencia del uso del condón entre las personas de 12 a 49 años residentes en cabeceras provinciales que tuvieron relaciones sexuales según tipo de parejas.							
	Pareja Estable		Pareja Ocasional		HSH con pareja Ocasional		PPST	
	2005	2006	2005	2006	2005	2006	2005	2006
Siempre	11.6	15.7	45.8	56.4	58.7	54.0	38.5	61.0
En Ocasiones	25.1	28.3	29.2	27.1	23.7	27.9	35.4	23.9
Nunca	63.2	56.0	25.0	16.5	17.6	18.1	26.2	15.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA- 2005 y 2006

Al comparar la frecuencia con que declara usar el condón la población residente en las cabeceras de provincia, se aprecia una respuesta positiva en la prevención. Tanto en la población general como entre quienes practican sexo transaccional, aumentan respecto al 2005 las proporciones de personas que declaran usar siempre condón y disminuyen los porcentajes de quienes alegan no usarlo nunca.

En el caso de los HSH no se aprecia este mismo comportamiento. Disminuyen respecto al 2005 las proporciones de quienes se protegen de manera habitual pasando de un 58.7% a un 54%, se incrementan los porcentajes de quienes emplean el condón en ocasiones y se mantienen relativamente estables los porcentajes de quienes declaran no usarlo nunca. Consecuentemente respecto al 2005, en este grupo se mantienen en el mismo entorno (alrededor del 82%), las proporciones de quienes emplean el condón siempre o esporádicamente.

¹² Según datos del MINSAP, el 99% de las personas seropositivas en el país han adquirido el VIH por medio de relaciones sexuales.

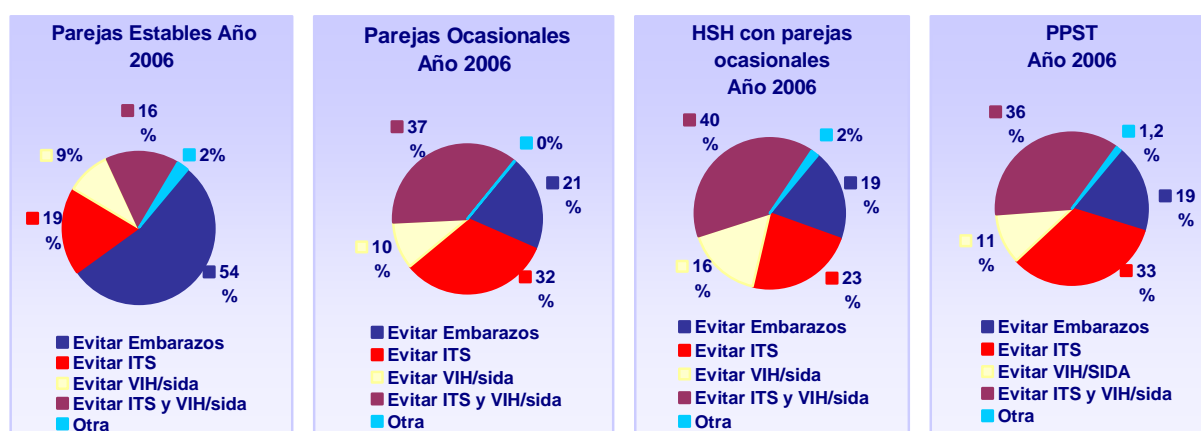
¹³ Hallazgo encontrado por los autores Seyed M. Moghadas, Abba B. Gumel, Robert G. McLeod y Richard Gordon (2003). "Could Condoms Stop the AIDS Epidemia?", Winnipeg, Manitoba, Canadá, 2003.

II.2.3.7 Motivaciones para el uso del condón en los diferentes tipos de pareja.

Usar el condón en las relaciones sexuales no es una acción que pueda clasificarse como espontánea, está precedida de una motivación que responde a los elementos que las personas tienen en cuenta para la prevención. Entre estos elementos predomina evitar un embarazo, una ITS, la infección con el VIH/sida entre otros. Con el propósito de identificar que factores están movilizando hacia conductas sexuales saludables se incluyó una pregunta en el cuestionario que permite conocer cual fue la motivación principal para usar el condón en las parejas estables y en las ocasionales.

GRÁFICO No 17.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años que usaron condón en su última relación sexual según tipo de pareja y motivo principal por el cual lo usaron.



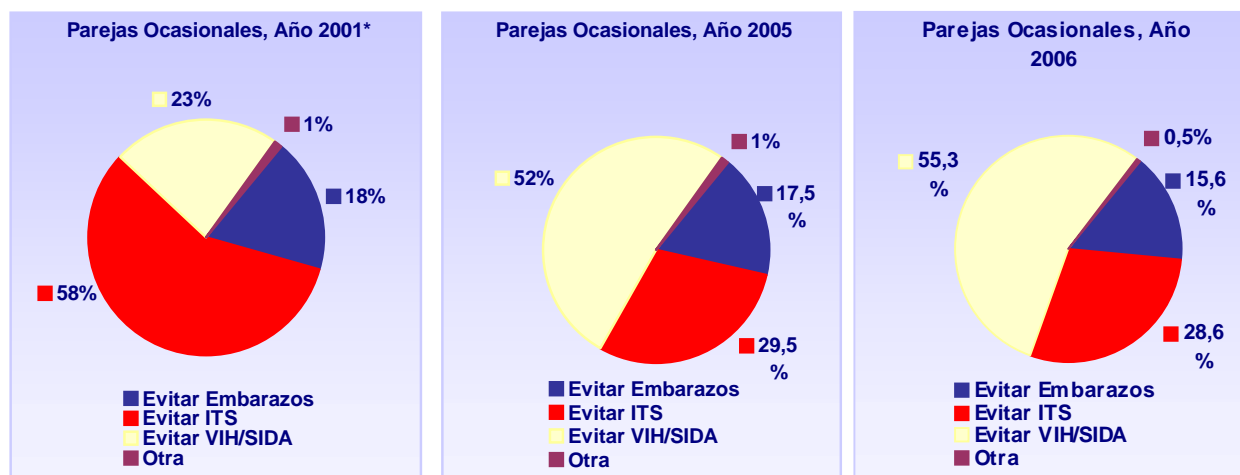
Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

La motivación principal para el uso del condón en la última relación sexual difiere de manera significativa entre los que tienen parejas estables y los que tienen parejas ocasionales. Mientras los primeros mencionan más frecuentemente evitar el embarazo (54%) y solo 1 de cada 4 (25%) tuvo presente al SIDA en la prevención, entre los que se protegieron con parejas ocasionales el 21% uso el condón para evitar embarazos y cerca de la mitad, el 47%, tuvo presente al SIDA en la toma de decisiones preventivas, siendo más elevada la proporción (56%) entre los HSH con este tipo de parejas.

En las relaciones sexuales ocasionales, el motivo del uso del condón en la última relación sexual ha sido una constante en los análisis realizados en este tipo de investigación en el país. Con el propósito de evaluar los cambios ocurridos en los últimos 5 años se presenta a nivel de cabeceras de provincias una comparación sobre los factores que movilizaron el uso del condón en este tipo de parejas en los años 2001, 2005 y 2006.

Respecto a los que tienen relaciones ocasionales, la encuesta aplicada en el año 2001 a nivel de cabeceras de provincia muestra como 5 años atrás el SIDA era percibido como un problema de salud lejano. Tan solo un 23%, algo más de la quinta parte de los que usaron el condón, consideraron el riesgo de infección con el VIH al optar por este método preventivo.

GRÁFICO No 18.
Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años residentes en cabeceras provinciales y con parejas ocasionales que usaron condón en su última relación sexual según motivo principal por el cual lo usaron.



Fuente Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2001, 2005 y 2006

Cuatro años después, en el 2005 se aprecia que una de cada dos personas que se protegieron (52%) tomó en cuenta al SIDA en su decisión, y posteriormente continuó creciendo este porcentaje hasta estar presente, a finales del 2006, en el 55.3% de quienes usaron condón en las relaciones sexuales ocasionales. Ello prueba que las acciones desarrolladas en los últimos años han motivado un salto importante en las decisiones preventivas y por tanto constituyen un factor que ha incidido en la oportunidad de protección que tienen las personas.

Si bien es importante conocer la motivación de las personas para usar el condón, los principales argumentos que motivan a no usarlo resultan una herramienta que debe considerarse en el diseño de estrategias preventivas. A continuación se presentan las razones que impulsaron con mayor frecuencia al sexo desprotegido.

II.2.3.8 Principales argumentos para no protegerse en los diferentes tipos de pareja.

A todas las personas que no usaron el condón en su última relación sexual, independientemente del tipo de pareja que tuvieran, se les preguntó cual fue el motivo principal por el cual no se protegieron y las estimaciones por sexo de las proporciones de personas que dieron uno u otro argumento se presentan en el cuadro siguiente desglosadas según tipo de pareja: estable u ocasional.

Al observar los principales argumentos que sostiene la población para no protegerse se aprecia que tanto en los hombres como en las mujeres, independientemente del tipo de pareja, predominan en más del 50% de los casos elementos subjetivos como son la “confianza en la pareja” o que sencillamente no lo usaron porque “no les gusta”.

En el caso de la confianza en la pareja las proporciones de quienes aluden a ella con una u otra pareja varían. Resulta más común, como era de esperar, entre las personas casadas, unidas o con parejas estables (44%) que entre las parejas ocasionales (28.2%). Sin embargo si

bien este argumento pudiera aceptarse como “normal” entre las personas casadas, unidas o con pareja estable, llama la atención que un cuarto de quienes tuvieron relaciones sexuales con parejas de menos de un año de duración (27.9% de los hombres, 29.4% de las mujeres), el 23.1% de los HSH e incluso el 17.5% de quienes practican sexo transaccional), no se hayan protegido por esa razón.

CUADRO No 40.

Cuba-2006. Proporciones de personas de 12 a 49 años que no usaron condón en su última relación sexual según motivo principal por el cual no lo usaron por tipo de pareja

Argumentos para no usar el condón	Personas Casadas/ Unidas o con Pareja Estable			Personas con Relaciones Ocasionales			HSH con Relaciones Ocasionales	PPST
	Ambos Sexos	Hombres	Mujeres	Ambos Sexos	Hombres	Mujeres		
No tenía condón en ese momento	3.8	3.3	4.3	17.5	18.9	12.7	12.8	20.6
Demasiado caro	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.0	0.9	0.8
Objeciones de la pareja	2.0	0.9	2.8	2.4	1.7	4.3	10.2	2.8
No le gusta	20.0	18.3	21.2	28.2	29.9	22.5	26.0	33.5
No había donde fue a comprarlo	0.1	0.2	0.1	1.0	1.3	0.0	0.8	0.5
Usaron otro anticonceptivo	10.4	10.7	10.3	5.1	4.5	7.40	3.3	2.7
Tenía confianza en la pareja	44.0	51.1	38.8	28.2	27.9	29.4	23.1	17.5
No lo ha usado nunca	9.9	6.4	12.3	7.0	7.2	6.4	8.9	7.4
No lo considera una protección segura	0.0	0.0	0.0	0.1	0.2	0.0	0.0	0.0
No ha pensado en eso	1.0	0.5	1.4	1.5	1.2	2.5	0.0	2.5
Lo utiliza solo en relaciones ocasionales	1.3	1.7	1.0	2.9	2.3	5.0	4.6	6.4
Su pareja es saludable	2.1	1.9	2.2	2.1	1.8	3.0	3.3	0.7
Porque desean tener un hijo	3.6	3.5	3.6	1.4	0.8	3.3	2.6	1.4
No se siente igual	0.8	1.1	0.6	1.1	1.0	1.6	0.0	2.2
Otra razón	1.0	0.4	1.4	1.4	1.2	1.9	3.5	1.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre Indicadores de Prevención de Infección por el VIH/SIDA-2006

En el caso de las personas con pareja estable también se observan diferencias entre hombres y mujeres. Mientras algo más de la mitad de ellos (51.1%) no uso condón con su pareja por tenerle confianza, el 38.8% de las mujeres no se protegieron por la misma razón, lo cual también pudiera estar relacionado con cuestiones de género.

El resto de los argumentos mencionados difieren en orden entre las subpoblaciones en estudio y los distintos tipos de parejas.

Entre las personas con pareja estable el segundo motivo que conllevó a no usar condón fue que “No les gusta” presente en la quinta parte (20%) de quienes no se protegieron, el tercero fue el uso de otro anticonceptivo (10.4%) que refleja el arraigo de asociar los condones únicamente con métodos anticonceptivos lo cual pudiera tener un efecto negativo en su uso, ya que en sociedades como la cubana, los condones fueron reemplazados por otros más modernos mucho antes de que comenzara a conocerse el sida. El cuarto argumento en orden de importancia por su peso relativo fue el “no haberlo usado nunca” (9.9%). El resto de las razones aludidas entre las cuales se encuentran las únicas dos que pudieran justificar el sexo desprotegido (desear tener un hijo o que no hubiera condón en el mercado) no tuvieron un peso importante entre las respuestas ya que en ningún caso sobrepasaron el 5% de la población.

Entre quienes no se protegieron con una pareja ocasional las dos principales causas, referidas fueron “Tener Confianza en la pareja” o que “no les gusta usar condón”, ubicándose en la tercera y cuarta posición quienes “No tenían condón en ese momento” (17.5%) o sencillamente refieren “No haberlo usado nunca” (7.0%). Estos argumentos por sí solos, que agrupan de conjunto al 80.9% de quienes tuvieron sexo desprotegido reflejan que al igual que entre las parejas estables predominan entre las personas con parejas ocasionales razones puramente subjetivas y por tanto posibles de modificar.

Entre los HSH con relaciones ocasionales, que forman parte de las poblaciones más expuesta al VIH, también predominan razones sobre las cuales es posible incidir de una u otra manera. Ocupa la primera posición el argumento de que “No les gusta”, referido por el 26%, en segundo lugar “Tener Confianza en la pareja” (23.1%), en tercer lugar se ubica “No tener condón en ese momento” (12.8%) y a diferencia de lo que ocurre entre los restantes grupos en estudio aparece en cuarto lugar, referido por el 10.2% de los mismos, quienes accedieron a “Objeciones de su pareja”.

Con relación a las PPST, que forman parte también de las poblaciones más expuesta al VIH, los motivos de mayor peso para rehusarse a usar el condón son “No les gusta” (33.5%), “No tener condón en ese momento” (20.6%), “Tener Confianza en la pareja” (17.5%) y “No haberlo usado nunca” (7.4%).

Si bien entre las causas predominantes se han identificado razones de carácter subjetivo, otras, a pesar de no tener un peso importante en el total no deben pasar por alto, sobre todo teniendo en cuenta que también pudieran ser modificables. Tal es el caso de quienes declararon no usar condón por haber usado otro anticonceptivo, que pone de manifiesto que el condón se identifica en términos de prevención de embarazos y no del VIH, los que refieren no protegerse por Objeciones de la pareja, detrás de cuyo argumento se ocultan problemas de subordinación, temores y falta de habilidades para negociar el condón, quienes aluden a que su pareja es saludable, que indica lagunas en el conocimiento y presencia de falsas creencias sobre el VIH/sida, pero por sobre todo los que mencionaron no haber encontrado condones en el mercado, que aunque solo representa a un grupo minoritario, es un llamado de alerta por cuanto la existencia de condones en el mercado y las posibilidades reales de adquirirlos constituyen factores determinantes para poder optar por el sexo protegido.

Las motivaciones para protegerse o las razones para no usar condón responden sin dudas a los elementos que las personas tienen en cuenta para la prevención, sin embargo en tales comportamientos se involucran aspectos relacionados con el riesgo individual (ser seropositivo, tener una ITS, haber tenido múltiples parejas en el último año, tener relaciones sexuales) pero también otros asociados con la oportunidad, la habilidad y la motivación para protegerse que tienen las personas.

La oportunidad se encuentra estrechamente vinculada a la existencia de condones en el mercado y posibilidades de adquirirlos. La habilidad comprende todos los elementos necesarios para pensar en la prevención como alternativa para evitar o disminuir el riesgo de infección, comprende por tanto el conocimiento que se tenga sobre el VIH, sus formas de transmisión y las posibles vías de disminuir las probabilidades de infección, la capacidad para negociar el sexo protegido o en general las relaciones de pareja, el conocimiento sobre el estado serológico, la existencia de un clima de aceptación social a las PVS y a los HSH, etc. La motivación por su parte tiene que ver con factores socioculturales, actitudes, creencias y percepciones que tenga la población tanto acerca del VIH, como de las personas seropositivas o el uso del condón.